

# COMEDIA FAMOSA. EL PARECIDO.

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Don Fernando de Ribera.	Don Luis, Galán.	Doña Inès, Dama.
Don Pedro Luxan viejo.	Tacon, Gracioso.	Leoner.
Don Lope Luxan.	Doña Juana.	Un Cartero.

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Fernando, y Tacon de camino.*

*Fern.* Mi alvedrío dexo preso  
dessa passion rigurosa:

no vi muger mas hermosa.

*Tac.* Señor, has perdido el seso?

*Fern.* No Tacon, que à lo que infiero,  
del fuego que incendios fragua  
esparcen mis ojos agua.

*Tac.* Pues son hyssopo de Herrero?

*Fern.* Lo que decirte sabré  
en pena que es tan crecida,  
que à Madrid lleguè sin vida,  
y que al punto que mirè  
su clara luz celestial,  
que estoy sin mi decir puedo,  
pues mirè en su espejo.

*Tac.* Quedo,  
que se quebrará el cristal.

*Fern.* A que salga espero aqui,  
que en aqueste Tèmplo entrò,  
y su hermosura embargò  
los intentos que hay en mi.

*Tac.* Es de veras? ó es un poco  
de culebra? *Fern.* La amo fino;  
en què dudas?

*Tac.* Lo imagino,  
por no decir que estás loco.

*Fern.* No reparaste en el gozo  
de mi pecho estos amores?

*Tac.* Virgen de Regla! señores,  
este Cavallero mozo,

que oy se apea en esta Villa,  
es, porque vean su quimera,  
Don Fernando de Ribera,  
de los guapos de Sevilla.  
Hizo allá algun desatino,  
y viendo el riesgo al proceso,  
como le cogió el suceso  
nos pusimos en camino.  
Quantas prendas, y dineros  
traía el desventurado  
hasta Madrid se han gastado,  
con que llegamos en cueros.  
Y acabados de llegar  
à esta calle, que entre tantas,  
la llaman de las Infantas,  
porque se vino à apea  
donde el mozo ha de vivir  
de las mulas, sin tener  
con que almorzar, y comer,  
ni saber donde dormir,  
ni amigo que ir à buscar,  
de una Dama que ha buscado  
dice que se ha enamorado,  
y que la quiere esperar;  
pues à mi el Toro de Europa  
me espere, si yo aqui mas  
pararé. *Fern.* Pues donde vás?

*Tac.* A un Convento.

*Fern.* A què? *Tac.* A la sopa.

*Fern.* Esperar forzoso es,  
que luego hay tiempo.

A

Tac.



## El Parecido.

*Tac.* Eſſo niego,

comamos antes, que luego  
qualquiera coſa es deſpues.

*Fern.* Haſta bolverme à informar,  
no me he de ir.

*Tac.* Yo pierdo el ſeſſo;

peſa mi alma, pues por eſſo  
te paras à enamorar?

aquí à una Dama tan ancha  
en ayunas has de hablar?

vás à obligarla à pecar,

ò à ſacarla alguna mancha?

Yo en viendome ſin un ſueldo,

de enamorar me retiro,

que en ayunas, un ſuſpiro

me le tienen por regueldo.

*Fern.* Si la herida repetida  
con ſu auſencia, vi en mis ojos,

he de buſcar los deſpojos

de lo que me dá la vida.

*Tac.* En Madrid, ſi al rededor  
deſte barrio buelta dás,

ciento y cinquenta hallarás,

que te parezcan mejor.

No vès que deſta materia

de qualquier Ciudad de allá

vienen las Damas acá,

como mulas à la feria?

*Fern.* Dexa locuras, y eſtremos;  
eſperaré en concluſion.

*Tac.* Pues ſi eſſo es reſolucion,  
eſperémos. *Fern.* Eſperémos.

*Tac.* Pues ya que hemos de eſperar,  
mientras ſe acaba el Sermon

no me dirás la ocaſion

que à eſto te pudo obligar?

*Fern.* La ocaſion de mi deſdicha  
diré, pues quieres ſabella.

*Tac.* Pues me deſayuno della,  
dila en gigote, ò ſalchicha.

*Fern.* Ya ſabes quan ſin cuidados  
viviò en Sevilla mi pecho,

libre de aquellos harpones

que reparte el amor ciego;

y que mis ocupaciones,

paſſeos, y galantèos,

ſe cifraron en los guſtos

de un honeſto paſſatiempo,

que dán las converſaciones

en las juntas, y los juegos.

Viniendo una noche dellas

(con qué peſar lo refiero!

que una ofenſa ſin venganza,

mejor la dice el ſilencio,

haſta que publica la hace

la lengua de los aceros.)

Llegando à mi caſa, oí

llamar con conſuſo eſtruyendo,

como que la privacion

ocaſionaba el ſuceſſo.

Sobrefaltème de ver

que entònces me reſpondieron

las criadas, y una dellas

baxando con paſſos lentos,

turbada torció la llave,

dandome à entender en ello,

que ocaſionò ſu tardanza

el deſcuido de ſu ſueño.

Del recelo me cobré,

hallando por ſabio acuerde

no echar à perder las iras,

haſta hacer examen cierto.

Preguntèla por mi hermana,

y me reſpondió, diciendo,

que en ſu quarto retirada

ſe recogió à ſu ſoſiego.

Quitèla la luz entònces,

y con honor, y recelos

ſuì à ſu quarto, que ya habia

cerradole por de dentro;

y ciego de enojos, y iras,

tomando mi enojo el medio

de buſcar ſatiſfacion,

poco atento, ò poco cuerdo,

me dexè la puerta abierta

(mal aya el deſcuido fiero,

que ocaſionò no tomar

ſatiſfacion deſte duelo!)

Llamè à la puerta, y aquel

ruído que oí primero,

tan otro cuidado era,

que de alboroto à ſilencio

le trocò la prevencion,

de temor del eſcarmiento.

Furiòſo la puerta rompo,

y al entrar vi un Cavallero,

que embozado ſe me opuſo

à mis intentos violentos.

Quien era intento ſaber,

y aunque el embozo cubierto

tuvo el roſtro à ſus traiciones,

que allí para mi lo fueron,

por ir à la reſiſtencia,

de la luz à los reflexos



se pude vér, mas no pude  
 saber de mi agravio el dueño,  
 porque en mi vida aquel hombre  
 haber visto no me acuerdo.  
 Acometile valiente,  
 y tanto, que por su pecho  
 le alcancé con una punta,  
 por cuya boca, los ecos  
 de herido estoy, pronunció;  
 pero no faltó al esfuerzo  
 mi noble sangre, y aquí  
 pretendo matar, muriendo,  
 hasta que en salvo asegure  
 la causa de aqueste empeño.  
 Falto de sangre le vi,  
 pero bizarro, y resuelto  
 cogió una puerta que iba  
 à otro quarto, al tiempo mismo  
 que las luces se apagaron,  
 causa de no haberle muerto.  
 Al ruido de las espadas  
 la Justicia, que à este tiempo  
 acertó à passar, entró,  
 porque como dixe, ciego  
 se dexó la puerta abierta,  
 de la venganza al desco.  
 Viendo dentro la Justicia,  
 y que para aqueste empeño  
 de tomar satisfacion  
 no daba lugar mi riesgo,  
 fui à salir por el Jardin,  
 quando (ay de mi, Cielos!) veo  
 que tambien estaba abierta,  
 por donde aquel monstruo fiero  
 de mi hermana habia salido,  
 todas mis iras huyendo.  
 Fuime à casa de un amigo,  
 y refiriendo el suceso,  
 mi deshonor fue à saber,  
 à pesar de mi silencio;  
 el qual supo que mi hermana,  
 aleve, ingrata al respeto  
 de su sangre, de mi casa  
 faltaba, y que un Cavallero  
 estaba muy mal herido,  
 y que le llevaban preso  
 à su posada, y que todos  
 le juzgaban casi muerto;  
 que la Justicia buscando  
 mi persona, andaba haciendo  
 diligencias excessivas;  
 son que fue fuerza que luego,

ayudado de su amparo,  
 dexasse à Sevilla huyendo,  
 sin prevencion de buscar  
 para la fuga dineros.  
 Veniste hasta aqui conmigo  
 à esta Corte, donde pienso  
 vivir oculto, hasta tanto  
 que me permitan los Cielos  
 que yo acabe la venganza  
 del deshonor que padezco.  
 Esta es la causa, que hasta oy  
 oculta ha estado en mi pecho  
 sin decirtela; aqui aguardo  
 de mi amigo verdadero,  
 que destes lances me escriba  
 lo que fuere sucediendo.

*Tac.* Jesus mil veces! Jesus!  
 y trayendo esse veneno  
 en el cuerpo, sin matarte,  
 ha entrado amor en tu pecho?  
 Digo que yo no me admiro  
 de que no rebiente luego  
 quien bebe agua trás tocino:  
 habrá algunos en Toledo,  
 que te igualen la locura?

*Fern.* Mi locura te confieso.

*Tac.* Un loco hay, que dice que es  
 el Papa, y el Rey su suegro,  
 y que está canonizado  
 noventa veces; mas esto  
 què vá que no pesa tanto  
 como esso, aunque tenga el peso  
 una que vende besugos?

*Fern.* Tus discursos son muy necios:  
 la calle de las Infantas  
 es aquesta en que nos vemos,  
 Tacon, paciencia.

*Tac.* Sin duda  
 se me ha metido en el cuerpo,  
 pues te he podido sufrir;  
 y esta Iglesia?

*Fern.* Aqueste Templo?  
 los Capuchinos.

*Sale Don Luis reparando en Don Fern.  
 nando.*

*Luis.* Què miro?  
 este Cavallero, Cielos,  
 no es Don Lope de Luxan,  
 hermano del bello dueño,  
 dulce imposible que adoro?  
 cómo, si dicen què es muerto?  
 si es engaño? llevo à hablarle;



dudo lo mismo que ereo,  
quando tantas señas toco;  
no lo entiendo.

*Tac.* Estate quedo,  
señor, porque he reparado  
que aquel hombre que está atento,  
te ha estado mirando mucho.

*Fern.* Sus atenciones advierto,  
mas no le he visto en mi vida.

*Tac.* Acá viene, ponte al feggo,  
por si es algo de cuidado.

*Luis.* Pregunto, amigo.

*Tac.* Qué es esto?

*Luis.* Si aqueste hidalgo es Don Lope  
de Luxan, saber espero.

*Tac.* Tu lo eres, por si es pulla.

*Fern.* Siempre has de hablar descompuesto?  
dì que no, Tacon. *Tac.* Rey mio,  
dá usted de almorzar conejo?  
porque estamos en ayunas,  
y el como se dá comiendo.

*Fern.* Cavallero, no soy yo  
el que pensais. *Luis.* Cómo puedo  
dudar lo que estoy mirando?  
porque el rostro, el talle, el eco  
de la voz, es un traslado;  
que no lo negueis os ruego.  
Noticias de vuestra muerte,  
que de las Indias traxeron,  
à todos tienen dudosos,  
y con mucho desconuelo  
vuestro padre, y vuestra hermanas;  
su caudal, y su dinero  
son ochenta mil ducados,  
y ha llegado à tal estremo,  
que casi sin vida están.

*Tac.* Ay Dios! luego es muerto el viejo?  
dadme en albricias los brazos.

*Fern.* Padeceis engaño en esto,  
pues no soy el que pensais.

*Tac.* Dì, qué haces majadero?

*Fern.* Qué he de hacer?

*Tac.* Mi amo es Don Lope,  
señor, y lo está fingiendo,  
porque viene por la posta,  
y quiere estar encubierto,  
hasta que llegue la ropa,  
por no ir à su padre en cueros.

*Luis.* Veis como Don Lope fois,  
y fue el negarlo gran yerro,  
quando aqui os he conocido?

*Tac.* Claro está, no se está viendo

qué es Lope hasta las entrañas?

*Luis.* Dadme los brazos. *Fern.* Tenéos.

*Tac.* Hombre del diablo, qué quieres?  
ya he desbuchado el secreto,  
sin saber ya que eres Lope,  
qué sirve hacerte Lorenzo?

*Luis.* De gozo no estoy en mi,  
buscarè al señor Don Pedro,  
y llevarèle una nueva,  
que tanto en ella interesso:  
así cumplo mi esperanza,  
que aqui me espereis os ruego,  
que al punto buelvo. *Vase.*

*Tac.* Señor.

*Fern.* Dudoso, y confuso quedo:  
qué es esto que por mi passa?  
qué me sucedan à un tiempo  
dos lances, de amor el uno,  
y de un engaño tan cierto  
el otro, que aqui me tengan  
por aqueste Cavallero!  
novela parece todo,  
mas mi passion es primero:  
qué dices desto Tacon?

*Tac.* Que nos viene à ver el Cielo  
con ochenta mil ducados;  
fingete este Indiano muerto.

*Fern.* Cómo me puedo fingir  
esse Cavallero, siendo  
cierto que no le conozco  
sin noticias del suceso?  
dime tu cómo es posible?

*Tac.* Pues en esto hay algun riesgo?  
tu eres à el tan parecido,  
que dice, que aún en el eco  
de la voz eres el mismo;  
deste caso hay mil exemplos,  
que han sucedido en el mundo.

*Fern.* Es verdad, yo lo confieso,  
mas quando fingirlo quiera,  
sin noticias del suceso,  
dime tu cómo ha de ser?

*Tac.* Pues para qué es el ingenio?  
hay mas de decir que vienes  
cansado, y que te hagan luego  
la cama, y comer muy bien,  
y cenar del tenor mesmo,  
y si te preguntan algo,  
en hallandote en empeño,  
dár respuestas generales,  
y suspenderlos con esto  
por oy, hasta que mañana

buf



busquemos otro remedio?

Comamosle de una vez  
medio lado à aqueſte viejo,  
que no es bodegón ſu caſa;  
que ha de llevarnos dinero,  
aunque ſe ſepa el engaño;  
ſeñor cerremos con ello,  
que audaces fortuna iubat.

*Fern.* Tengo todo mi ſoſiego  
en eſta Dama, que aguarda  
mi inquietud, y mi deſvelo,  
y que ſaliera me holgara.

*Tac.* Pues vés aqui un buen acuerdo;  
vamos, y comamos aſí,  
que ſi ſe ſupiere luego,  
nos llevará à un Hoſpital,  
y allá tambien comeremos.

*Fern.* Grandes quimeras fabricas;  
à tener el pecho quieto,  
libre de amor, te eſcuchara:  
què me miras?

*Tac.* Te eſtoy viendo,  
juro à Dios que eres Don Lope,  
y tu no te acuerdas dello.

*Fern.* Si el Sermon ſe habrá acabado?  
yo determino entrar dentro;  
lleguemonos à la Igleſia.

*Tac.* Aora acuerdas con eſſo?  
mas Sermon de Capuchino  
ſuele ſer largo. *Fern.* Pues necio,  
tu has juzgado de mi juicio,  
y de tu divertimentoio,  
que yo otra coſa esperaba?

*Tac.* O lleve el diablo ſus hueſſos!  
yo apoſtarè que por ella  
aqueſte lance perdemos.

*Fern.* Fuerza es entrar à buſcarla.

*Tac.* Que aya hombre que tenga aliento  
de enamorar en ayunas?  
yo no he acertado requiebro  
en mi vida, haſta tomar  
aguardiente por lo menos.

*Fern.* Nada mira la paſſion,  
quando es el amor tan ciego.

*Salen Doña Inès, y Leonor.*

*Tac.* Es cierto, y en nada mira;  
mas ya que ſalen advierto.

*Fern.* Mi induſtria ayude el amor;  
quiero ſalir al encuentro:  
ſi permitis que un rendido,  
que lo eſtá deſpues de veros,  
os acompañe, ſerá

dichoſo para ofreceros  
eſte corazon en alas  
de vueſtro divino incendio,  
como à bien que ſolicito.

*Inès.* Eſcuſarme, Cavallero,  
à tan cortefes razones,  
y tan nobles rendimientos,  
es ſolo de no aceptarlos  
la cauſa un noble reſpeto.

*Fern.* Supueſto que la atencion  
de mis palabras os debo,  
con que dos veces rendido  
à vueſtras plantas me ofrezco,  
podrè ſaber vueſtra caſa?  
perdonad mi atrevimiento,  
que como es ciego el amor,  
tropieza en mil deſaciertos.

*Inès.* No es poſſible conſeguir  
aora vueſtro deſeo,  
baſta por aora ſaber,  
que ſi allá anduviſteis cuerdo,  
os eſtimarè obediente  
tan cortefes galanteos,  
en ſe de que me hallarèis  
mañana en aqueſte pueſto.

*Fern.* De modo, que à vueſtro agrado  
antes de aora deudor quedo,  
con que à dos obligaciones  
ſoy acreedor? *Inès.* No os lo niego.

*Fern.* Pues còmo podrè pagaros?

*Inès.* No es diſcil el remedio.

*Fern.* Decidle, que yo le ignoro,  
porque à vueſtro grande ingenio,  
tercera vez acreedor  
venga à ſer.

*Inès.* Tambien conſieſſo  
que el auiſo de mi voz  
en otra deuda os ha pueſto.

*Leon.* Aunque ſus ojos me llaman  
con tan uſual galantèo,  
no ſe me ha pegado nada  
de todos eſtos requiebros,  
y mis ojos llevo ſolos,  
que los ſuyos no los llevo.

*Tac.* Mire uſted bien en la manga.

*Leon.* Ya he dicho que no los tengo.

*Tac.* Yo veo uno.

*Leon.* No tendrè otro.

*Tac.* No es muy mala, que enefeto  
mas vale tuerta, que ciega.

*Inès.* Nada os pago, y mucho os debo  
aora. *Fern.* Seguiros quiſiera,



y serviros. *Inés.* Yo lo acepto, hasta pasar esta calle.  
*Fern.* Tan puntual al respeto seré de vuestra obediencia, que sin faltar al precepto, solo pisaré la línea que señala vuestro acento.  
*Inés.* Amor, qué pasión es esta?  
*Fern.* Qué pasión es esta, Cielos?  
*Inés.* En golfos grandes de amor zozobrando vá mi pecho.  
*Fern.* En golfos de la esperanza voy sulcando mar inquieto.  
*Tac.* Y usted me dará un oído que lleva? no habla? bueno; yo sin oído estoy sordo, usted muda, mi amo ciego; con que ciego, sordo, y mudo, entre todos tres hacemos el Diabolo de la Quaresma.  
*Leon.* Famosísimo concepto ha hablado en quanto me ha dicho: muy bien, y.  
*Tac.* Muy mas que presto habló el buey, y dixo, mñ.  
*Leon.* De usted se dixo primero esse lugar que ha traído.  
*Tac.* A quién digo? seguiremos?  
*Leon.* Seguir? à quien?  
*Tac.* A esse brio.  
*Fern.* Siempre à todo estoy sujeto, amante, firme, y constante.  
*Inés.* Muy presto es para creerlo. *Vase.*  
*Fern.* Esperame aqui Tacón.  
*Tac.* Estás loco? vive el Cielo que echan un tufo à doncellas, que penetra hasta los sessos.  
*Fern.* Voy, no las pierda de vista.  
*Tac.* Señores, el Cavallero del Febo era patarata con este hombre, el juicio pierdo; habrá en los Nominativos caso como este? mas Cielos, el que hizo à mi amo Luxan, que es Maestre, à lo que pienso, de la orden de los Luxanes, se viene ácia mi derecho, y un viejo de poco acá, que no ha tres dias que es viejo; Don Pedro se ha de llamar, por si importa estoy en ello.  
*Salen Don Pedro, y Don Luis.*

*Luis.* Aqui le dexè, y àquel es, señor, su criado. *Tac.* A ellos?  
*Ped.* El gozo me tiene fuera de mi, casi no lo creo: decidme, servis à Lope?  
*Tac.* Qué modo de hablar es esso? servis à Lope? qué es Lope? tengo yo semblante, ó gesto de criado de Poeta?  
*Ped.* No me entendeis.  
*Tac.* Ya lo entiendo: mi amo no es Lope, Rey mío.  
*Ped.* Pues porqué me decis esso?  
*Tac.* Porque mi amo es Don Lope de Luxan, mas Cavallero que el Cavallero danzado.  
*Ped.* Ahora acabo de creerlo: donde está mi hijo Don Lope?  
*Tac.* Qué escucho? vos sois Don Pedro de Luxan?  
*Ped.* Si amigo mío.  
*Tac.* Los pies mil veces os beso.  
*Ped.* Decid, donde está mi hijo?  
*Tac.* Aqui bolverá al momento: que vos sois su padre?  
*Ped.* Si.  
*Tac.* Quereis creer que aún no lo creo?  
*Ped.* Pues por qué, amigo, lo dudas?  
*Tac.* Su padre?  
*Ped.* No me pareceo?  
*Tac.* Esso como un huevo à otro.  
*Ped.* Poneis duda en que sea cierto?  
*Tac.* Si vos fuerades su madre, no pusiera duda en ello.  
*Ped.* Cómo Lope no me ha escrito?  
*Tac.* Aqui vá perdido el cuento.  
*Ped.* Tan olvidado ha vivido de aquel cariño paterno de su casa?  
*Tac.* Ya di en ella, la hambre el discurso me ha bueltas, pues no sabeis lo que passa?  
*Ped.* Yo no.  
*Tac.* Alabeme el ingenio: milagro de Dios es que oy tengais hijo de provecho, porque él de vos no se acuerda, ni su casa, ni sus deudos, ni aún de sí; fino es por mi, à Madrid no hubiera buuelto.  
*Ped.* Pues por qué?  
*Tac.* Yo ha que le sirvo, si habrá, once meses y medio, porque viniendome à España, le tope en la Habana enfermo.  
*Ped.* De qué?

*Tac.*



De Don Agustín Moreto.

*Tac.* Del mal mas terrible;  
oygan, que es raro el suceso:

A él le dió una perlesia,  
y della resultò luego  
un mal, que mania se llama,  
de quien refiere Galeno,  
que quita la voluntad,  
memoria, y entendimiento.  
El lo perdió todo junto,  
mas como traía dinero,  
que él ha estado en Filipinas,  
aunque no se acuerda dello,  
y allá dicen que hizo cosas,  
y treinta y dos mil progresos,  
pues no pasó Cavallero  
mas bizarro à Nueva-España  
desde que allá pasó el Credo;  
le curó en fin, porque allí  
sus Medicos le asistieron  
de Camara. *Ped.* Qué decis?  
de Camara? *Tac.* Bueno es esto;  
tambien hay Camara allá.

*Ped.* Proseguid. *Tac.* Sanó enefeto,  
y à fuerza de medicinas  
restauró el entendimiento,  
mas la memoria boldò,  
tanto, que fue fuerza luego  
enseñarle à escribir, leer,  
y hasta el mismo Padre nuestro,  
y hasta su nombre tambien,  
tanto, que ni à compañero,  
ni amigo no conocia;  
pues sus padres, bolaverum;  
toda la vida ácia atrás  
se le salió de los sesos,  
en fin perdió la potencia  
redonda.

*Ped.* Valgame el Cielo!

*Tac.* No la de padre, que presto  
pienso que tendreis un nieto:  
en fin, yo con las noticias  
que sus amigos me dieron,  
supe que era de Madrid  
Don Lope, hijo de Don Pedro  
de Luxán, y preguntando  
por vos, de Sevilla vengo  
informado deste barrio,  
donde conocidos vuestros  
me han guiado, que Don Lope  
tambien se fuera à Marruecos,  
si se lo dixera yo.

*Ped.* Y se conoce à sí mismo?

*Tac.* Para firmar me pregunta  
como se llama. *Ped.* Suspendo  
estoy; sanará del mal?

*Tac.* Dicen que sí, con el tiempo.

*Ped.* Al Cielo su vida pido.

*Luis.* Raro mal! *Tac.* Es fin exemplo.

*Ped.* Para esso qué le aplicaban?

*Tac.* El mas eficaz remedio  
es darle à comer muy bien,  
y mucho, porque el cerebro,  
poco à poco con lo mucho  
se le vaya humedeciendo.

*Sale Don Fernando.*

*Fern.* Felice mi amor será  
con las noticias que quedo.

*Ped.* Quanto me habeis referido  
de su achaque, es un portento.

*Tac.* Esse es Don Lope.

*Ped.* Hijo Lope.

*Fern.* No soy Lope, Cavallero.

*Tac.* Mire usted si monda olvidos.

*Ped.* Vos sois mi hijo heredero,  
dadme, Lope, vuestros brazos,  
de mi os ha olvidado el tiempo  
del achaque riguroso;  
ya yo os he llorado muerto.

*Fern.* Hidalgo, engañado estais,  
que ni soy el que os parezco,  
ni yo os he visto en mi vida.

*Tac.* No os lo dixen? miren esto.

*Luis.* Lastima me ha dado oírle:  
raro mal! *Tac.* Es fin exemplo.

*Ped.* No conoces à tu padre?

*Tac.* Es como hablar adefesios;  
el mal que le dió es tan fuerte,  
que quedó el buen Cavallero  
sin adarme de memoria.

*Ped.* O qué nuevo sentimiento!

*Tac.* Este señor, es tu padre,  
acuerdate. *Fern.* Di qué es esto?  
qué intentará aqueste loco  
con el engaño que ha hecho  
de decir que soy su hijo?

*Ped.* Hazle tu algunos recuerdos,  
que soy Don Pedro su padre;  
del olvido ha sido efecto.

*Tac.* Pues claro es que es el olvido:  
mas se ha clavado con esto;  
padre hay para diez años,  
y si el hijo verdadero  
no viene, para heredarle.

*Ped.* Quién vio mayor sentimiento!

que



## El Parecido.

que soy su padre ha olvidado.

*Tac.* Lo peor del mal es esto,  
en los Artículos solo,  
ha gastado mes y medio  
de lición, porque los crea,  
y no acaba de aprenderlos.

*Luis.* Efecto del mal ha sido.

*Tac.* Claro está que ha sido efecto.

*Ped.* Y de su hermana también,  
dì, se ha olvidado?

*Tac.* Esso es bueno;

pues ha de acordarse della,  
si se olvida de sí mismo?

*Luis.* Abórto, y confuso está.

*Fern.* Qué es lo que está sucediendo  
por mí, quando enamorado  
de aquella Dama me veo,

sin conocer aquí à nadie,  
y en un acaso tan nuevo?

*Ped.* Rara enfermedad!

*Tac.* Muy rara.

*Ped.* Al Cielo pido remedio;  
vamos hijo, ven à casa,  
verás tu hermana, que creo  
que quando llegue à saber  
que estás en Madrid enfermo,  
le ha de embarazar la dicha  
de su feliz casamiento:  
venid, que ya con tenerle  
à mi vista estoy contento.

*Tac.* Señor, qué dices del caso?

*Fern.* Que me determino à ello,  
que adoro un bello imposible,  
y que el lance en que me has puesto  
tiene de dificultades  
mil imposibles en medio:

vamos, que acudiendo à uno,  
tendré para el otro tiempo.

*Tac.* Ya voy à hartarme de pabos;  
qué es pabos? viven los Cielos,  
que han de traerme capones,  
pollas, tortas, ò à este vicjo  
he de hacer con la memoria,  
que pierda el entendimiento.

*Salen Doña Inés con manto, y Doña Juana, y Leonor.*

*Inés.* Aquí podéis retirada  
de vuestro pesar esquivo  
perseguir con el suceso,  
pues en el amparo mío  
seguro puerto teneis,  
libre de qualquier peligro.

*Juan.* El Cielo os pague, señora,  
las piedades, y cariños.

Ya os dixé, como mi hermano,  
habiendo dexado herido  
casi de muerte en el trance  
al que juzgó su enemigo,  
por temor de la Justicia  
se ausentó, y al tiempo mismo,  
poniendo en salvo mi vida

de su enojo vengativo,  
y por huir de mis deudos  
busqué amparo en mi conflicto,

hallándole en una amiga;  
y oculta en tantos prolixos  
daños como me cercaron,

supe desde aquel retiro,  
que mejorando mi amante,  
se puso luego en camino

para esta Corte, donde es  
su patria, y buscarle elijo,  
por ver si puede mi honor

tener, hallándole, alivio:  
y habiendo venido à ella,  
y en ella habiendo inquirido

su casa, aunque mis cuidados  
lo solicitan, no he visto  
solo una seña de hallar

en Madrid tal apellido,  
con que he juzgado de aquesto,  
que fue su nombre fingido;

y viendome sola, y triste,  
sin amparo, y sin abrigo,  
sin conocer aquí à nadie,

y que bolverme es delirio,  
tomé el medio de buscar  
de tu nobleza el retiro,

sirviendo de una criada  
humilde; y si lo consigo,  
tendré de tantas tormentas

todos los mares tranquilos.  
Esto postrada te ruego,  
esto rendida te pido,

y pues es de la nobleza  
deuda, amparar afligidos,  
por muger, por sola, y ser

desdichada, te suplico,  
que para servirte halle  
una infeliz tus auxilios.

*Inés.* Bella Dama, alzádel suelo  
à mis brazos, que os afirmo,  
que de suerte enternecida

me dexa vuestro destino,

que



De Don Agustín Moreto.

que quedo en obligacion  
de ampararos, y serviros:  
digo que hablaré à mi padre,  
y mientras licencia pido,  
porque es fuerza darle cuenta,  
entrad à aqueſſe retiro,  
infelice Dama bella,  
que en èl estareis conmigo,  
no como criada, ſino  
como amiga que yo eſtimo,  
que vuestros ſuceſſos dexan  
mi dolor enternecido;  
còmo os llamais?

*Juan.* Doña Juana.

*Inès.* Vè Leonor.

*Leon.* Irè à serviros,  
que tambien me ha laſtimado:  
venga ſeñora conmigo,  
que pues ſomos compañeras,  
he de eſtar à ſu ſervicio.

*Dentro Don Pedro.*

*Ped.* Avisa Fabio à mi hija,  
que à ſu quarto por el mio  
voy.

*Leon.* Tu padre ha entrado en caſa.

*Inès.* Que no la vea determino,  
y aſſi à tu quarto la lleva,  
entra por eſſe poſtigo.

*Leon.* Aunque nunca fue cerrado,  
cerrada aora la hicimos. *Vauſe.*

*Inès.* Valgame Dios, què de cosas  
ocasiona amor altivo,  
pues como ciego tropieza  
en los menores peligros!  
Digalo yo, pues amante  
ſin ſaber de quien, me miro,  
quando pudiera eſte exemplo,  
y otros que nos dãn avisos,  
à los impulſos de amor  
no poſtrar los alvedrios.  
El precepto de mi padre  
oy tanto ſujeta el mio,  
caſandome con Don Luis;  
pierdo al decirlo el ſentido,  
que puede ſu conveniencia  
elegir lo que no elijo,  
pues contra mi voluntad  
me ſujeta à ſu dominio.

*Sale Leonor.*

*Leon.* Ya en mi quarto aquella Dama  
queda dando mil ſuſpiros.

*Salen Don Pedro, Don Fernando, y Tacon.*

*Ped.* Doña Inès, hija querida,  
aqui à un tiempo te he traído  
al que tu eſpoſo ha de ſer,  
y al que es tu hermano, y mi hijo.  
Lope, de què te ſuſpendes?  
al ſin no fue cierto auiſo  
las nuevas que nos traxeron  
de ſu muerte, habiendo ſido  
nuevas falſas, y engañoſas.

*Inès.* Què es eſto Cielos Divinos?  
no es eſte aquel Cavallero,  
què oy? ſoſſegarme es preciso.

*Luis.* De dos dichas que intereſſo,  
à vos las albricias pido.

*Fern.* Què es eſto piadoſos Cielos?  
aqueſta Dama que miro,  
no es el centro de mi amor?

*Ped.* Hijo, en què te has ſuſpendido?

*Inès.* Què eſte Cavallero es  
Don Lope el hermano mio,  
que llorabamos por muerto?

*Leon.* Su gozo en el pozo vino.

*Ped.* Dale à tu hermano los brazos,  
no admireis hija el retiro,  
y encogimiento, que nace  
de un mal, de que ha adolecido  
en Indias, de que perdiò  
la memoria. *Fern.* Ya es preciso  
correr con aqueſte engaño,  
quando à ſus ojos me miro.

*Inès.* Què dices Leonor de aqueſto?

*Leon.* Que es tu hermano amante fino.

*Ped.* Llega mas, no te ſuſpendas.

*Fern.* En muchos rieſgos peligras

Tacon, ſi preguntan algo  
de lo que ignorante vivo.

*Inès.* Oy os vi quando al ſalir  
de la Igleſia. *Tac.* Bueno, lindo,  
eſſo es huevos, y torreznos.

*Ped.* Aqui ſuſpenſo le miro,  
eſſa es vueſtra hermana, Lope;  
todo ſu mal es olvido.

*Fern.* Si al llegar à vuestros brazos  
temeroſo me retiro,  
dolencia es del corazon,  
de un peſar que en mi ha cabido:  
porque aunque memoria falta,  
no me faltan los ſentidos  
para ſentir que una auſencia  
me dexò ſin alvedrio.  
Si el quereros es buſcaros,  
deſde oy mas os ſolicito,



## El Parecido.

que solicitar sus dichas,  
es interés de un rendido.  
Uno ha de ser nuestro amor;  
que el parentesco mas fino  
es el que la voluntad  
obliga à lazos unidos.  
El acordarme de vos,  
juzgo que la causa ha sido,  
saber que en ausencias graves  
en vuestra memoria vivo.  
Enmendad vos mi fortuna,  
que en el mio, y vuestro arbitrio,  
si la voluntad no queda,  
de la memoria no fio.  
Y nada puede turbar  
aqueste sosiego mio,  
pues que logro aquestos brazos,  
quando à sus lazos aspiro.

*Ped.* Amorosa le responde,  
dile requiebros muy finos  
de amante, y de hermano, pues  
el Cielo nos le ha traído.

*Inés.* Si el logro de mis deseos  
veros, Don Lope, oy ha sido,  
bien lo dirán los estremos  
con que en ellos os recibo.  
Decir todo lo que siento  
no puede oy el pecho mio,  
y assi al silencio lo dexo,  
pues mejor con él lo explico.  
Y el daros aquestos brazos,  
es deuda de mi cariño,  
porque será dueño dellos  
quien lo fue de mi alvedrio.

*Ped.* Qué discreto es el muchacho!  
con amorosos estílos  
le dió à su hermana los brazos;  
y de su razón colijo,  
que aquello que le quitó  
de memoria el Cielo, quiso  
darselo de entendimiento;  
ya no es tanto el pesar mio:  
qué cariñosas razones!  
qué agasajos tan bien dichos  
la dixo en ellos! *Tac.* Y como:  
señores, quien habrá visto  
hombre con tanta ventura,  
que abrazarse sin peligro  
pueda à su Dama, delante  
de su padre, y su marido?  
*Ped.* Ola, prevenid el quarto  
donde descanse mi hijo,

y las mesas disponed,  
y buscad manjares ricos,  
pues mi hacienda es para Lope.  
*Tac.* Traiganle mucho tocino,  
que lo come bravamente.

*Fern.* Sin alma estoy, sin sentido:  
que à la casa de mi Dama  
me traxesse mi destino,  
y pàsse plaza de hermano,  
quando soy Galan tan fino!

*Luis.* Quando, señor, disponéis  
de hacer mi amor peregrino  
dichoso, pues à mis bodas  
traxo el Cielo à vuestro hijo  
Don Lope?

*Inés.* Ay de mi infeliz,  
que en las razones que dixo,  
hallà el alma mas tormentas,  
aunque dellas me retiro!

*Ped.* El achaque de Don Lope  
oy detiene mi designio,  
señor Don Luis, y si el Cielo  
de su mal compadecido,  
esta dolencia le alivia,  
que será luego os afirmo.

*Fern.* Ay de mi! Tacon qué escucho?  
de zelos di en un abismo;  
à que vea yo mi muerte  
tus engaños me han traído;  
no es posible estar aqui.

*Ped.* Parece que ha hallado alivio  
en su casa mi hijo Lope;  
vamos, qué espera? *Tac.* De olvido  
es menester algo aqui.

*Fern.* O qué inocente que he sido,  
pues no le he dado los brazos  
à mi hermana, à quien estimo!  
en mi lo extraño no es culpa,  
que nunca la he conocido.

*Ped.* Ya hace efecto su dolencia.

*Luis.* Ya le ha buuelto su delirio.

*Ped.* Hija, aqui importa que todos  
le obliguemos con cariños;  
dale los brazos.

*Inés.* Y el alma.

*Tac.* Aprieta, pleguete Christo,  
pues tienes dispensacion.

*Fern.* Nunca en ellos habrá olvido:  
ò si estos abrazos fueran  
à mi amor correspondidos!

*Inés.* Si seran eternamente,  
que vivo en vos.

*Fern.*



## De Don Agustín Moreto.

*Fern.* Yo en vos vivo.

*Inès.* Si antes os lloraba muerto,  
ya aquella pasión mitigo.

*Fern.* Detente pasión de amor,  
detente engaño fingido,  
no me malogres mi dicha  
en tan ciego laberinto.

*Ped.* Vamos Don Luis, vamos hija.

*Luis.* Ya yo mi esperanza animo.

*Inès.* Mucho que pensar me dan  
sus razones, quando dixo  
equivocamente el alma  
palabras à dos sentidos.

*Fern.* Ya no es posible vivir,  
quando sus rayos divinos  
me han de faltar, sin poder  
deseubrir el amor mio,  
ni declararme con ella;  
y si à declarar me animo,  
no me ha de creer amante,  
aunque la adoro tan fino.

*Tac.* Bien puedes enamorarla,  
que en todo entrará el olvido.

### JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Fernando, y Tacon vestidos  
de gala.*

*Fern.* Ya no es posible poder,  
Tacon, olvidar mi amor.

*Tac.* Por San Francisco señor,  
que no lo echés à perder;  
mira aquí quan bien tratado,  
rico, galán, y lucido  
te traen, ayroso, y pulido,  
y abito de regalado,  
quando ayer los dos nos vimos  
muertos de hambre, y desdichados,  
tan de los desamparados,  
que farna tener pudimos.

*Fern.* Resuelto mi amor está,  
oy intento declararme,  
y con Doña Inès casarme.

*Tac.* Sabes si el viejo lo hará?  
y quando hacerlo le quadre,  
que yo en pensarlo me alegro,  
para qué has de hacerle suegro,  
si le tienes suegro, y padre?

*Fern.* Di, como podré sufrir  
zelos, si el alma la adora?

*Tac.* Señor, que no es tiempo aora,  
porque lo has de destruir;

cierto que eres desfalmado.

*Fern.* Yo despreciar por los dos?

*Tac.* El bien que nos hace Dios,  
no es gravissimo pecado?  
teniendo mesa tan buena,  
quieres perderla atrevido?  
un pecado es contenido  
en la Bula de la Cena.

Tu no te estás derritiendo  
todo el dia con tu Inès?  
no la enamoras despues  
con la capa del olvido?  
Ella no dá à todas horas  
de quererte testimonios?  
pues hombre de los demonios,  
quieres arrobe de moras?

*Fern.* Lo que me dices advierto,  
pero es mi mal tan esquivo,  
que en zelos ayrados vivo,  
quando con Don Luis es cierto  
de que las bodas se harán.

*Tac.* Pues que tu podrás, no es llano,  
estorvarlo como hermano,  
mejor que como Galán?  
porque el enredo está urdido  
con empeño, y con rescate,  
pues qualquiera disparate  
le atribuyen al olvido.

*Fern.* Cómo lo podré estorvar,  
si en tantas cosas es llano,  
que me quiere como hermano;  
dime tu en qué ha de parar?

*Tac.* Esperar tu con cuidado  
una ocasion. *Fern.* Y al tenella?

*Tac.* Ir à acostarte con ella  
à cuenta de lo olvidado;  
y como el daño se vea,  
en tomando possession,  
entra la declaracion,  
quando el padre la desca.

*Fern.* Su padre me desfalienta,  
y es disgustarle à esse tono.

*Tac.* Su padre? yo te lo abono  
hasta el año de noventa.

*Fern.* Si como es possible, viene  
su hijo, y de aqueste daño,  
averiguado el engaño,  
que este daño nos previene,  
como lo remediaré,  
no siendo hijo verdadero?

*Tac.* Mas hijo, entoncees te infero.

*Fern.* Como? *Tac.* Yo te lo diré:



## El Parecido.

Quando este mozo se fue  
de aquella edad que tenia,  
contigo se parecia  
tanto como aora se vè,  
de un retrato que quedò,  
à ti de ti tan sacado,  
que ellos bien se han engañado,  
porque me he engañado yo.  
Catorce años de mudanza,  
que ha que este mozo ha partido,  
ya le habrán desaparecido,  
con que tu la semejanza  
tienes de aquel parecer  
que dexò à todos acá;  
y èl, que con otro vendrá,  
le han de desconocer;  
con que à ti te harán regalos,  
y à èl le embiarán à Pavia;  
y si en ser hijo porfia,  
le han de derrengar à palos.

*Fern.* Al saberse, en conclusion,  
será fuerza que se tuerza.

*Tac.* No vès que tienen mas fuerza  
los ojos, que la razon?  
porque con lo parecido  
tiene el viejo tal debate,  
que ha tragado un disparate  
tan grande como el olvido.

*Fern.* Y què te passò oy con èl?

*Tac.* Ya te lo voy à decir,  
que es cosa que hará reir  
al Rey Don Pedro el Cruel.  
Lastimado èl de tu olvido;  
dolor que al alma le apunta,  
de Medicos hizo junta  
en casa de un conocido.  
Para relatar, à mi  
del caso allá me llevò,  
entrè en la tal casa yo,  
y dando con ellos, vi  
tres hombres en un salon,  
rucios, pues ya encaneçian,  
cuyas barbas parecian  
cortaduras de turron.  
Propuesto el caso de espacio  
de tu olvido, el parecer  
de uno fue: No puede ser;  
y otro dixo: Es implicacio.  
Còmo implicacio? à los dos  
dixo el viejo puesto en medio,  
usted mire si hay remedio,  
que ello es verdad juro à Dios,

y haganle alguna recetã.

*Dixo uno:* Non est infania;  
yo le dixe: Ni es Anania,  
ni Nacaria, ni Profeta.  
*Dixo otro desde el cadahalso:*  
Tal mal no es possible que aya;  
si hubiera demencia, vaya,  
mas si redemencia, es falso.

Otro aqui, mirese bien,  
muy panzudo entre los dos,  
dixo entre regueldo, y tos:  
en aprendiendo detiene?  
No señor, respondi yo,  
que aun à veces se ha olvidado  
de mi, que soy su criado;

y èl las cejas estirò,  
y dixo: Echenle en las ollas  
mas verdura, y desde aqui  
coma leche; y respondi:  
No la come, sino en pollas.  
Fueron los tres con licencia  
à consulta, esto fue vicio,  
que al verlos perder el juicio,  
perdiò el viejo la paciencia,  
y arrojando un juramento,  
dixo: Vayanse à una noria;  
còmo han de curar memoria  
hombres sin entendimiento?  
Fuimonos, con que tu olvido  
mientras es mas impossible,  
le tienen por mas creible,  
en fè de lo parecido,  
con que si no te regala,  
ò hãce algo que no te quadre,  
puedes olvidar que es padre,  
y embiarle noramala.

*Fern.* El viene. *Tac.* Pues atencion  
al nombre que me he mudado.

*Fern.* Còmo es? *Tac.* Cerote; cuidado,  
que ingrediente es del Tacon.

*Sale Don Pedro.*

*Ped.* Què haces Cerote?

*Tac.* O señor:

gran memoria tiene el viejo:  
no hallan remedio à este daño  
los Medicos? *Ped.* Es rigor  
estranho. *Tac.* Tu padre es.

*Fern.* Es ya de comer la hora?  
vamos; pero dime ahora,  
aqueste hidalgo quien es?  
que le ignoro te confieso;  
vamos, si es que por mi vienes.

*Tac.*



# De Don Agustín Moreto.

**Tac.** Bien aya el alma que tienes;  
olvidate mucho de esso.

**Ped.** Quieres comer?

**Tac.** Di que sí.

**Fern.** Error será, si lo digo.

**Tac.** Cuerpo de Christo conmigo,  
olvida algo para mí.

**Ped.** Como, Don Lope, te ha ido?  
sienteste mas aliviado?

que me tiene con cuidado  
el achaque de tu olvido.

Sabrás que casar pretendo  
à tu hermana Doña Inés  
mañana; ya con quien es,  
que no lo ignoras entiendo.

**Fern.** En la pena mas cruel,  
quando desgraciado he sido,  
sea el remedio el olvido.

**Tac.** Señor, aqui entra el papel;  
entabla bien desde aora  
lo que despues has de hacer.

**Fern.** Mis zelos aqui han de ser  
mas pena, y perderla lloran:  
à quien casas señor, di?

**Ped.** Tu hermana, que está tratada  
de casar. **Fern.** Y ella casada,  
què piensas hacer de mí?

**Ped.** De tí? conveniencia es  
tenerte conmigo, hijo.

**Fern.** Que fuera mejor, colijo,  
casarme con Doña Inés.

**Ped.** Con tu hermana?

**Fern.** Por què no?

**Ped.** Eso, Don Lope, decís?  
si se casa con Don Luis.

**Fern.** Pues no la merezco yo?

**Ped.** El tiene el juicio perdido,  
y es fuerza, para templarle  
aquesta passion, llevarle.

**Fern.** Yo la adoro muy rendido,  
mía ha de ser la victoria.

**Ped.** Quiero seguirle el humor:  
Inés, viendo tu dolor,  
le disculpò. **Tac.** Aquesto es gloria.

**Fern.** Hizo bien, que fuera cruel,  
y que no será, imagina.

**Tac.** Mientras el mas desatada,  
mas lo vá creyendo él.

**Ped.** Lastimado estoy de verle;  
reducele tu tambien.

**Tac.** Mientras el comiere bien,  
no tiene usted que temerle.

**Ped.** Porque ahora se sosiegue,  
dile, que casarle trato  
con su hermana: què el recato  
tanto el olvido le ciegue!

ella sale, yo me voy,  
tu con el aqui te queda,  
porque tu advertencia pueda,  
que ella es su hermana, y quien soy  
decirle; aquesto procura,  
que mucho de verle siento. *Vase.*

**Tac.** Pues hagase el casamiento,  
y verán que presto hay cura.

*Cantan dentro Doña Inés, y Leonor.*  
Tan bien estoy con el mal  
despues que perdí mi bien,  
que el mal me parece bien,  
y el bien me parece mal.

**Fern.** Eso mas te ha dado el Cielo,  
teniendo hermosa tanta?  
si quieres matarme canta,  
repíteme mi desvelo,  
muera del dolor atroz.

**Leon.** Divierta tu mal así *Salen.*  
el canto. **Inés.** Lope está aqui,  
suspéndase ya mi voz:  
à ver como habeis estado,  
cuidadosa aqui he venido.

**Fern.** Dichoso el que ha merecido  
deberos esse cuidado:  
acompañadme, passion,  
en tan profunda crueldad,  
y aqui señora, os sentad,  
que aunque dixo la cancion  
equivocamente aqui  
el dolor que padeciendo  
estoy, quiero, aunque muriendo,  
decirla, pues fue por mí.

**Inés.** Si vuestra passion, señor,  
nace de un mismo tormento,  
del que sentís, y el que siento  
repetid tanto rigor.

**Fern.** Quando la memoria llega  
à acordarme lo que siento,  
se ofusca en tanto tormento,  
torpe la passion se ciega:  
golfos de dudas navega  
mi discurso alli mortal,  
y como es accidental  
esta pena repetida,  
os dice à voces mi vida:  
Tan bien estoy con el mal.

**Inés.** Pues bien podré proseguir

para



## El Parecido.

para aliviaros à vos.

*Fern.* Pena que fue de los dos,  
bien la podeis repetir.

*Inès.* Antes que mi voluntad  
sin memoria lleguè à ver,  
no tuve de quien temer,  
por no tener facultad:  
mas luego que en igualdad  
las tres potencias se ven  
padecer, digo: De quìen  
me podrè valer aquí?  
puesto que no vivo en mi  
*despues que perdì mi bien.*

*Fern.* Sentir alguna passion,  
sòn tolerables desvelos,  
pero sentir unos zelos,  
es rabia del corazon:  
en un caos de confusion  
mis esperanzas se ven,  
y en uno, y otro baybèn  
con males alimentado,  
me siento tan bien hallado,  
*que el mal me parece bien.*

*Inès.* Si à un dolor, y otro dolor  
una sujecion condena,  
otro ocasionò la pena  
que ha engendrado esse rigor:  
*despues que supe de amor*  
resistì decreto igual,  
mas ya viendo que es fatal,  
digo à mi loca esperanza,  
que el mal para mi es bonanza,  
*y el bien me parece mal.*

*Fern.* Ay què engañada que estais,  
muy à costa de mi daño!

*Inès.* Y de què nace el engaño?

*Fern.* De que vos no me creais.

*Inès.* Si el corazon os adora,  
què temeis Don Lope?

*Fern.* Siento  
perderos, y mi tormento  
tan grande pérdida llora.

*Inès.* De què achaque, dame cuenta,  
pues tu lealtad le sirviò,  
si, la memoria perdiò?

*Tac.* De navegar con pimienta.

*Inès.* Fuè en la tierra, ò en el mar  
la enfermedad que le diò?

*Tac.* Eisso es lo que no sè yo.

*Leon.* Seria al desembarcar.

*Fern.* Pues que el dolor os avisa,  
no llegue el remedio tarde.

*Tac.* Yo tiemblo, assi Dios me guarde,  
de echarlo à perder de risa.

*Fern.* Pagad, pues, con vuestra mano  
un ameroso cariño.

*Leon.* El Don Lope tiene aliño  
mas de galán, que de hermano.

*Inès.* Diganlo las ansias mias.

*Tac.* *Dále la mano.*

*Fern.* Logrado mi amor se ha visto.

*Tac.* Si esto haces, pleguete Christo,  
por què pides gullorias?

*Inès.* Què mayor bien!

*Fern.* Què mas gloria!

*Inès.* Yo vivo, Don Lope, en vos.

*Leon.* Para esta junta de dos,  
tiene el hermano memoria.

*Tac.* Leonor, quierdes que hermanemos  
los dos tambien? *Leon.* Para què?

*Tac.* Para què? pues no se ve?  
porque nos enamoremos.

*Leon.* Que tan hallados estèn  
los dos, me parece error.

*Tac.* Pues con fraternal amor  
no pueden quererse bien?

*Leon.* El juicio por ella pierde  
el tal Don Lope.

*Tac.* Pues ella pajas.

*Leon.* Y temo, si no le atajas,  
que del incesto te acuerdes;  
pero mi ama es discreta,  
y no hay que hablar mas en esto.

*Tac.* Dexalo tu, que el incesto  
no le toca à la alcahueta.

*Inès.* Bolverè à veros despues.

*Fern.* Y yo espero que bolvais,  
que si el alma me llevais,  
que me la deis, fuerza es:  
amor, què ciega passion.

*Inès.* Temor, què locos desvelos.

*Fern.* Què ansia de rigor, Cielos.

*Inès.* Engendra mi corazon!

*Fern.* Ha engendrado mi tormento!

*Inès.* Mas si Don Lope es mi hermano.

*Fern.* Declararme no es mas llano?

*Inès.* Muera en el pecho mi acento:  
à Dios Don Lope: què pena!

*Fern.* A Dios Doña Inès: què amor!

*Inès.* Suspendase el rigor,  
que à tanto amor condena.

*Tac.* *Vanse las dos.*

*Fern.* Del lance que ha conseguido  
el amor que no resisto,

què



De Don Agustín Moreto.

què dices Tacon? has visto  
la ventura que he tenido?

Tac. Eſſo de Tacon no entiendo;  
no ſoy Cerote, bobon?  
quieres que con el Tacon  
nos conozcan el remiendo?

Fern. De ſu amor no hay que dudar.

Tac. Pues ſi eſſo tienes, què pides?  
una tarde que te olvides,  
te la puedes merendar.

*Sale Don Luis.*

Luis. A veros, Don Lope amigo,  
vengo, para daros cuenta  
de mis dichas, quando el Cielo  
tan gran ventura me ordena,  
que ſer eſpoſo mañana  
de la divina belleza  
de vueſtra hermana, mi amor  
alegre, y guſtoſo eſpera.

Fern. Quièn ſois, hidalgo, decid?  
(aqui es fuerza la cautela, *ap.*  
valiendome de mi engaño,) que,  
os eſtraña mi advertencia;  
y aunque acordarme procuro,  
no os conozco. Tac. Linda ſiema;  
no le he dicho à uſted, que diga  
quien es, quando à verle venga,  
ò que traiga ſobre eſcrito  
uſted, ſi mal no ſe acuerda?  
què milagro es que èl ſe olvide,  
con mil ventofas acueſtas?

Luis. Ser felice con la mano  
de la hermoſura mas bella,  
de Doña Inès vueſtra hermana,  
ſolicita mi nobleza;  
y vueſtro padre ha diſpuerto,  
ſeñor Don Lope, que ſea  
mañana; y las atenciones  
de la ſangre que le aprecia,  
porque ſè que guſtais dello,  
he venido à daros cuenta.

Fern. Con Doña Inès, es en vanos;  
mal ajuſtais eſta cuenta,  
porque ayer me dió palabra,  
conociendo mi nobleza  
Don Pedro Luxan ſu padre,  
que ha de caſarme con ella.

Luis. Si es vueſtra hermana, Don Lope,  
què decís? Fern. Mas que lo ſea;  
vos no os habeis de caſar,  
que ſè que no guſta ella,  
quando vos querais, y aſí

deſiſtios de eſta empreſſa.

Luis. Vos me conoceis?

Fern. Quièn ſois?

Luis. Quièn ſabrà: :-

Fern. Tened la lengua.

Luis. Eſſa ofenſa caſtigar,  
que aſſi haceis à mi nobleza;  
fuera de que, quando tengo  
de vueſtro padre licencia,  
hago yo mal en pedir la  
à vueſtras inadvertencias.

Fern. Què importa ſolicitar  
la ſuya, ſi aqui os la niega  
mi valor, pues ſoy primero,  
y es mi amor el que la precia?  
què dices Tacon? Tac. Pues eſſo  
no ſe vè en lo que deſèa?  
èl trae prieſſa de novio.

Luis. Conſentiros, es baxeza;  
y pues à vos os entiende,  
mi razon haced que entienda.

Tac. Ha eſtudiado en Salamanca,  
y fue primero en licencias.

Fern. Eſto ha de ſer. Luis. Es deſprecio  
de mi ſangre, y aqui intenta  
caſtigar vueſtra locura  
mi acero. Fern. Y el mio buelva  
por mi razon. Luis. Con tu vida  
la mia ſu ofenſa venga.

Tac. Hombre, te hiede la vida?

*Sale Don Pedro.*

Ped. Què es aqueſto? quièn inquieta  
el ſoſiego de mi caſa?

Luis. No es razon que ſe ſuspenda  
mi enojo, aunque de templarme  
le obligue vueſtra preſencia.

Ped. Tened, què razon obliga  
à una accion tan deſcompueſta,  
como ſacar las eſpadas?

Luis. Un deſprecio es quien me fuerza.

Fern. La razon es quien me obliga;  
oid la cauſa.

Luis. Oidla. Ped. Empieza,  
que atento quiero eſcucharla.

Luis. Como de cortès ſe precia  
mi ſangre, y mi obligacion,  
vine aora à darle cuenta  
à Don Lope vueſtro hijo,  
de que caſarnos ordena  
vueſtro amor mañana, y dice,  
que ſi habeis dado licencia,  
que el no la da. Fern. Claro eſtá,



## El Parecido.

si ha de ser mi esposa bella.

**Ped.** Pudierais, señor Don Luis, con razones mas atentadas, conocer su enfermedad, y llevarle la dolencia, y no de esta fuerte hacer dentro en mi casa, palestra de enojos, quando ha de ser de gusto, y de conveniencia: di, por qué tu, que es su hermana, à Don Lope no le acuerdas?

**Tac.** Señor, harto lo trabajo, mas no hay diablos que se metan, por mas que estoy maceando, esta hermana en la cabeza.

**Fern.** Aunque mil vidas arriesgue, no ha de casarse con ella, porque estoy resuelto en esto.

**Tac.** Ay, que ahora se me acuerda! en qué estado está la Luna?

**Ped.** Oy pienso que es Luna nueva.

**Tac.** No es la de Febrero? **Ped.** Si.

**Tac.** Pues de Lope no hagais cuenta hasta que entre la menguante.

**Ped.** Por qué? **Tac.** Hace años en ella que le dió el mal, y esta Luna le entra con tanta violencia, que hace en ella mil locuras.

**Ped.** Calla, que tan triste nueva juzgo que ha de darme muerte.

**Tac.** Pues no es bien que te lo advierta? en la Habana abrió ahora un año à un Clerigo la cabeza, porque le iba à confesar.

**Fern.** A vos solo os agradezca que aqui le dexe con vida.

**Tac.** Señor, el humor le lleva, ò nos hará aqui pedazos.

**Ped.** El dexasle sólo es fuerza: venid conmigo Don Luis, paffe ahora esta violencia de su olvido, que mañana será possible la vengza.

**Luis.** Obedeceros me toca; de disgustarle me pesa, pero à quien amante vive, qualquier estorvo le ciega.

*Vanse Don Pedro, y Don Luis, y sale un Cartera.*

**Cart.** Esta la casa ha de ser, y ha un hora que llamo en ella, y ninguno me responde;

oyga hidalgo, dár quisiera esta carta al señor Don Pedro de Luxan? **Tac.** Habrá hora y media que falta de aqui; si el porte solamente es el que espera, vele aqui. **Cart.** Dios me le guarde, que de su mucha presteza estimo tantas mercedes.

**Tac.** Destos hay uno, que dexa de las cartas que vá dando un porte en cada taberna.

*Salen Don Pedro.*

**Ped.** Reportarle no he podido con el enojo que lleva: qué buscáis? **Cart.** Aquesta carta os traigo de la estafeta atrahada. **Ped.** Dadmela, culpa es del que fue por ella.

*Vase el Cartero.*

**Fern.** Don Pedro bolvió, y mi industria malogró su diligencia.

**Ped.** Valgame Dios! Vuestro hijo Don Lope Luxan. **Fern.** Si fuera esta carta de su hijo, buena estaba mi cautela.

**Ped.** Oye aquesta carta. **Fern.** Cielos, no lo dixes yo? deshecha toda la dicha ha quedado.

**Ped.** Porque el engaño se vea de lo que passa en el mundo.

**Lee.** Padre, y señor, yo llegué de las Indias con una embarcacion, y ahora estoy en la Ciudad de Sevilla, donde será fuerza detenerme hasta disponer el viage. Este aviso os doy, para que vuestro cuidado se sosiegue, lo demás dexo para la vista, que será breve. Dios os guarde.

*Vuestro hijo Don Lope Luxan.*

Ay confusion como aquesta! vive Dios que esto es engaño, que como corrió la nueva de que te habias ahogado, alguno intenta hacer prueba, guiado de la codicia, para heredarme la hacienda.

**Fern.** Señor, yo no soy tu hijo, ya confesartelo es fuerza; un acaso me obligó de ver tus muchas ternezas, à fingir que era Don Lope tu hijo; Don Lope venga,

que



que yo me voy à morir,  
pues enemiga mi estrella,  
le ha quitado à mi esperanza  
todas las venturas ciertas. *Vase.*

*Ped.* Aguarda, Don Lope, aguarda:  
quien se vió en tan graves penas?  
solo tu eres hijo mio,  
dueño de toda mi hacienda,  
que ya conozco este engaño;  
tu vé tras él, à qué esperas?  
buelvele à mi casa al punto;  
qué aguardas? no te detengas;  
Cerote, síguele apriessa;

*Tac.* Por Dios que la has hecho buena;  
sabiendo que es la creciente

le vás à dar essa nueva?  
mas habré de trabajar  
en que por padre te crea.

*Ped.* Jesús! ay tan grande olvido?  
vé amigo, y con diligencia  
buelvele à casa. *Tac.* Ya voy  
señor: qual el viejo queda,  
no le sacarán del casco  
que es su hijo mi amo, aunque venga  
su hijo, y los de la Barbuda. *Vase.*

*Ped.* Qué esto, Cielos, me suceda!  
ò dadle el remedio, ò dadme  
valor en tan graves penas:  
fuerza es el ir à buscarle  
antes que Lope haga ausencia.

*Vase, y sale Don Lope Luxan de camino.*

*Lope.* Gracias al Cielo que he llegado à verte,  
ò Corte insigne del Leon mas fuerte;  
ò patria deseada, amado suelo;  
pero mejor diré, si digo cielo.  
Apenas en Madrid puse la planta,  
quando amor, y deseo me adelanta  
vér à mi padre, pues en tantos dias  
no han podido alcanzar las ansias mias  
saber de su salud, y de mi hermana;  
y pues vencí del mar la ira tirana,  
quando el cariño paternal me lleva,  
diligente le busco con la nueva,  
que tanto deseará: esta es la calle,  
los Cielos me permitan que le halle  
en casa; mas salir he visto  
della un anciano, en vano me resisto,  
y que es mi padre, y me lo dixo  
el corazon con tanto regocijo:  
ácia aqui se encamina, llegar quiero.

*Salte Don Pedro.*

*Ped.* El juicio he de perder.

*Lop.* Ha Cavallero.

*Ped.* Este mozo me tiene lastimado:  
si Cerote (ay de mi!) le habrá encontrado?

*Lop.* Con alguna passion vá divertido;  
quiero llegar: señor, tus brazos pido,  
porque despues de viage tan prolijo  
los merezca lograr Lope tu hijo.

*Ped.* Qué Don Lope me dicen vuestras voces?

*Lop.* A Don Lope tu hijo no conoces?

*Ped.* Id con Dios, Cavallero, no hagais prueba  
del sufrimiento que sin mi me lleva,  
que Don Lope mi hijo está en mi casa.

*Lop.* Qué es esto que estoy viendo que me passa?  
mi padre ahora aqui me desconoce,  
y otro en mi ausencia, dice que conoce?

C

111



mucho de haberle oído aquí he dudado;  
sin duda que mi rostro tan mudado  
esta ausencia le tiene,  
que à imaginar el pensamiento viene,  
que otro tomar mi nombre ha pretendido,  
y en tu casa con él se ha introducido.  
Don Lope Luxán soy, y si enojado  
de mí te hallas, por haber tardado,  
no he tenido la culpa yo de aquesto,  
que en Indias, como sabes.

*Ped.* Qué es aquesto?

Cavallero, id con Dios, que estais prolijos;  
yo no os conozco, yo tengo mi hijo,  
el qual mi amor previene;  
el vino de Indias, y en mi casa tiene  
padre, hacienda, y dinero,  
y aquesta es la verdad.

*Lop.* De pena muero:

quién será (ay de mi triste!) aqueste ingrato,  
que tomando mi nombre, su retrato  
tan al vivo parezca, que posea  
el bien que es mio, que mi amor desea?  
por tardarse la ropa, me he tardado,  
y que esse que decís, os ha engañado,  
buelvo à deciros.

*Ped.* No puedo escucharos;

vos à vos bien pudisteis engañaros,  
pero à mí no en su rostro, y su presencia;  
y assi quedad con Dios, puesto que elijo  
que está en mi casa el que es unico hijo:  
miren si di yo luego en este daño  
del de la carta; y este era el engaño. *Vase.*

*Lop.* A quién suceder puede, ayrados Cielos,

despues de tantos lances, y desvelos  
que en el mar he tenido,  
que en mi casa no me hayan conocido,  
y diesse con el mar de amor ayrado?  
quando essento viví de su cuidado,  
quiso mi suerte que en ardiente llama,  
que mirassen mis ojos esta Dama,  
que muerta lloro, sin haber sabido  
si al rigor de su hermano habrá perdido  
la vida que me alienta, pues de suerte  
me tuvo en los umbrales de la muerte,  
sin poder assistilla,  
por saltar ambos juntos de Sevilla;  
pues solo este tormento,  
y que mi padre lo supiese sienta,  
para penas crecidas,  
que à extremo me pudiesen las heridas.  
La razon, y el enojo no me dexa  
discurrir el agravio, ni en la queza

que



8  
¿qué puedo hacer en lance semejante?  
antes que estos engaños adelante  
pasen, buscar pretendo ayrado  
el hombre que mi nombre habrá tomado.  
Si noticia mi padre del suceso  
de mis heridas tuvo, y es por eso?  
mas sea lo que fuere, yo pretendo  
con cautela saberlo; voy muriendo:  
esta noche he de entrar dentro en su casa,  
y averiguar mi industria lo que passa.

*Vase, y salen Don Fernando, y Tacon.*

*Fern.* Ya Tacon, imposible es que tu engaño  
passe adelante, quando tanto daño  
con la venida de Don Lope siento;  
no le oíste decir con sentimiento  
à Don Pedro, que un hombre habia venido,  
diciendo que es su hijo? yo he perdido  
todo mi amor, mi bien, y mi sosiego,  
y aunque este engaño vè le tiene ciego,  
no es posible, si vivo que le tenga.

*Tac.* Señor, viven los Cielos, que aunque venga  
una ristra de hijos, nõ es posible  
que tu dexes de serlo, estás terrible;  
demás de que no puedes, si es tu intento  
hacer el casamiento,  
lograrlo, si te sales de su casa.

*Fern.* Si viste lo que passa,  
¿qué puedo hacer, si ya vino su hijo?

*Tac.* Ciertó que estás prolijo;  
no saldrá el viejo ya de la quimera,  
aunque el mismo hijo Prodigio viniera;  
con este ferrion que aora has hecho,  
quedas tu siempre bien, y el fatisecho,  
porque despues del caso averiguado,  
siempre puedes decir, que lo has negado:  
y si esto no te mueve, por San Pablo  
mira que has de cenar, hombre del diablo,  
que hay esta noche grandes prevenciones.

*Fern.* ¿Qué tienen que cenar? *Tac.* Unos capones,  
que imagino que cantan en la cena  
un Villancico de la Noche Buena.

*Fern.* Ya que hemos de ir, entremos.

*Tac.* De esso trato,  
no seas bobo, tocala un rebato,  
y toma possession con buen despejo,  
y que despues à ti te ruegue el viejo.

*Fern.* Yo temo que Don Pedro esté enojado.

*Tac.* Yo le pondré al vejete de quadrado.

*Fern.* Por ver mi bien, entrar contigo elijo.

*Tac.* Su hijo has de ser por Dios, aunque el otro hijo  
ahora traiga por probar el padre,  
un testimonio aqui de la comadre.

*Vanse.*



*Salen Doña Juana, Doña Inés, y Leonor.*

*Juan.* Triste, señora, te veo,  
y es tanto mi sentimiento  
como mi mismo tormento,  
que verte alegre deseo:  
si es posible, dime ya  
de que nace tu pasión.

*Inés.* No es, Doña Juana, ocasión,  
mi dolor se explicará;  
aunque pudieras haber  
visto en mi mismo semblante,  
y mi fortuna inconstante,  
de que nace el padecer;  
y como tan encerrada,  
y escondida siempre estás,  
dél la causa ignorarás.

*Leon.* Siempre la veo retirada  
en tu quarto, sin salir  
nunca. *Juan.* Procuro buscar  
ocasiones de agradar,  
pues nací para servir.

*Inés.* Mucho à estimar, Doña Juana,  
llego tu honesto recato.

*Juan.* Señora, nace del trato  
que tus honores me dán;  
fuera de que en la labor  
me exercito noche, y día,  
y así la fortuna mia  
hace menor su rigor.

*Inés.* De honesta, y de recatada  
oy mi padre te alabó,  
quando licencia me dió  
de tenerte yo amparada.  
Has visto, Leonor, si ha buuelto  
mi hermano à casa? *Leon.* Ya vino,  
que tu padre me previno  
que à venir se habia resuelto;  
y aunque à él no le he visto yo,  
en su quarto vi al criado,  
con que el disgusto pasado  
de aquella ausencia, cessó.

*Inés.* Juana, pues vá anocheciendo,  
luces harás prevenir,  
que sola quiero sentir  
el mal de que estoy muriendo.  
Mi memoria no reposa  
en una inquietud terrible,  
que un amor tan imposible,  
es la vida mas penosa.  
Don Lope dixo, que no era  
mi hermano, con que he pensado  
que haber mi boda estorvado,

de otra cosa no nacierá,  
fino de que no lo es;  
y en tan terrible penar,  
no atreverse à declarar,  
cosa con indicios ves  
de lo que vás discurriendo:  
vamos. *Juan.* Voy à lo que ordenas:  
quien tiene amor, tiene penas,  
digalo yo padeciendo. *Vanse.*

*Leon.* Señores, aqueste hermano  
trae rebuelta aquesta casa,  
de lo que con él nos passa,  
todas mis dudas allano.  
El ha estorvado la boda  
con Don Luis, él se ausentó,  
él à mi ama galantéó,  
y el olvido le acomoda  
de todas comodidades;  
y aunque sea murmurar,  
dá mucho que sospechar,  
si he de decir las verdades.  
Pero el discurso cessó,  
aunque el murmurar se enoja;  
dobleemos aqui la hoja,  
que es Cerote el que aqui entró.

*Tac.* Ha Leonor, por quien al dote  
me trae el amor perdido!

*Leon.* Como Cerote te ha ido  
con tu amo? *Tac.* Trae cerote;  
que el viejo te llama infiero,  
vé presto, y dispoñ la cena.

*Leon.* Ir à ver lo que me ordena,  
pues dices que llama, quiero. *Vase.*

*Tac.* Señores, suelta la sisa  
traigo al jubon, y al colete,  
que este viejo tecolete,  
me ha de descalzar de rifa.  
De como el hijo me llamo,  
su hija, y todos los del cuento,  
queda haciendo en su aposento  
una memoria à mi amo.  
Llegué à verla (àqui me rio)  
y decia el papelexo:  
Don Pedro de Luxan viejo  
es vuestro padre, hijo mio.  
Inés luego, y en hilera  
toda la casa ha ensartado,  
rematando en el fregado,  
Dominga es la cocinera.  
Ya de imaginar me alegro,  
lo que hará, aunque no le quadre,  
quando acostandose padre,

tea



vea que amaneece suegro.

*Sale Don Lope.*

*Lop.* Ha hidalgo.

*Tac.* Quién pudo entrar

aquí? *Lop.* Preguntaros quiero.

*Tac.* Y es modo esse, Cavallero?  
no hay puerta para llamar?

*Lop.* Templad. *Tac.* Hasta la cocina  
se podrá entrar vuestre.

*Lop.* Sois de casa? *Tac.* No lo vè?  
tengo de ser de la China?

*Lop.* Perdonadme, si prolijo  
fuere, que soy forastero.

*Tac.* Si es el hijo verdadero?  
vive Dios que huele à hijo:  
registrarle con la luz  
el rostro quiero; aquí llamò,  
èl se parece à mi amo,  
como un huevo à un avestruz.

*Lop.* Es de Don Lope Luxan  
aquesta casa? si, ò no?

*Tac.* Desde que en ella plantò  
un hijo como un gañan.

*Lop.* Hijo tiene? *Tac.* Y que ha venido  
de las Indias no ha ocho dias,  
con mas botas que Tobias.

*Lop.* Deste que se ha introducido  
así la duda deshago;  
pues cómo, si no ha venido?

*Tac.* Ya le tienen recibido,  
y dado carta de pago.

*Lop.* Pues no es, aunque mas le quadre,  
su hijo el que ha visto.

*Tac.* No dixo, *ap.*  
señores, este es el hijo  
por el hijo de mi madre.  
La hora fatal llegò,  
valor, que este mentecato,  
ni se parece al retrato,  
ni al padre que le engendrò.  
Señor, vos estais prolijo,  
y mi amo se ha de acostar,  
y le voy à desnudar.

*Lop.* Quién es vuestro amo?

*Tac.* Su hijo.

*Lop.* Vuestro engaño se cornija,  
que ya sè que su hijo no es,  
y es el engaño que vès,  
por casarse con su hija.

*Tac.* Jesus! este es el demonio;  
pues espíritu sin luz,  
cómo si huyes de la Cruz,

sabes la del matrimonio?

*Lop.* Decidme ahora porqué?

*Tac.* Porque aquí decís à bulto  
lo que yo aún de puro oculto  
sospecho que no lo sè.

*Lop.* Acabad ya, majadero.

*Tac.* Ustè, en vez de Señoria,  
me dá la majaderia.

*Lop.* Ya os he dicho que hablar quiero,  
con que vuestra duda allano,  
al señor Don Pedro. *Tac.* Ahora,  
que ha que está durmiendo un hora?  
vaya uzè, buelva temprano.

*Lop.* Entrad luego. *Tac.* A esta ocasion  
entraos vos, porque no os tope,  
que si sale aquí Don Lope,  
os dará algun trasquilon.

*Lop.* Ay mas notable suceso!  
en iras arde el furor;

què Don Lope? *Tac.* Mi señor.

*Lop.* Estais borracho?

*Tac.* Algo de esso.

*Lop.* Que os echarè.

*Tac.* Tan liviano

me juzga? à acostarme voy,  
yo os perdono, porque estoy  
con la candela en la mano.

*Sale Don Fernando.*

*Fern.* Quién ocasiona estas voces?

*Tac.* Señor, este hombre que vès,  
que porque me duele un callo  
no le he muerto à puntapiés.

*Fern.* Què es lo que mirando estoy?  
aqueste el alevè fue  
que ocasionò mi deshonor:  
ha traidor! *Tac.* San Rafael.

*Lop.* Este es el ingrato hermano  
de la Dama que adorè  
en Sevilla, matarèle,  
porque así me vengarè.

*Tac.* Ay, que matan à mi amo.

*Fern.* Dime alevè: - *Lop.* Dì por què: -

*Tac.* Jesus, y què bravo caldo  
se ha rebuelto! mas si es  
el caldo de olla podrida,  
quiero ser la liebre en èl.

*Al irse, tropieza, y le cae la luz.*

*Fern.* Que allá en Sevilla empecè,  
aunque la luz ha faltado,  
à la de mi honor verè,  
para quitarte la vida  
de aquesta segunda vez.

*Lop.*



*Lop.* Si este es, Cielos, que fingiendo  
mi nombre, procura hacer  
en venganza de su ofensa,  
ofensa à mi honor con él?

*Fern.* Aunque te oculten las sombras  
no te podrán defender  
de mi enojo.

*Lop.* De mi ofensa  
satisfacion tomare  
con tu sangre, pues la mía:—

*Sale Doña Juana con luz por el tablado.*

*Juan.* Voces, y armas escuchè  
en este quarto, y pretendo  
con aquella luz saber  
la causa. *Lop.* Valgame el Cielo!  
dudas à dudas se ven;  
no es la Dama que en Sevilla:—

*Juan.* Quièn aqui?

*Fern.* O alevè, infiel  
hermana! quièn te ha traído  
al castigo? *Juan.* Valgame  
los Cielos! *Fern.* Y tu agresor.

*Juan.* Este mi hermano, no es  
Don Fernando de Ribera?  
amparo el Cielo me dè.

*Lop.* En mi acero, y en mi brazo  
segunda vez le tendreis.

*Al rise à favorecer de Don Lope Doña.*

*Juana, se le cae la luz.*

*Juan.* Con la turbacion, la luz,  
ay de mi! dexè caer,  
aquesta puerta me ampare.

*Lop.* Tu defensa seguirè,  
porque aqui solo libraré  
le toca à mi noble fé,  
y acudir à lo importante,  
que despues yo buscarè  
ocasion de mi venganza,  
quando puesta en salvo estès;  
seguid mis passos, que à todo  
trance mi vida hallarèis.

*Juan.* Al fin te he venido à hallar  
quando menos te busqué.

*Vanse los dos, y buscandolos, encuentra  
con la puerta, y cogela.*

*Fern.* No habeis de salir, traidores,  
sin que aqui la muerte os dè  
à entrambos, y pues la puerta  
es esta, defenderè  
la salida.

*Don Pedro al paño.*

*Ped.* En este quarto

oí ruido; y vengo à ver  
si Don Luis, ocasionado  
de la queixa, aqui bolver  
ha querido: lucès, ola,  
Leonora, criados, què haceis?

*Fern.* Don Pedro al ruido pretende  
entrar, yo lo estorvarè  
hasta dexar mi venganza  
acabada de una vez.

*Ped.* No es este Don Lope mi hijo?  
desta confusion saldre;  
facad lucès.

*Sale un Criado con luz.*

*Criad.* Aqui están.

*Fern.* Què es lo que mis iras ven?  
donde están?

*Ped.* Què es esto Lope?

*Fern.* Un hombre alevè, que hallè  
en este quarto encerrado,  
y sin ver por donde fue,  
me lleva todo mi honor.

*Ped.* Hijo Don Lope, detèn  
la furia, que nadie pudo  
salir sin poderle ver,  
y yo soy el que à tus voces  
à aqueste quarto llegué.

*Fern.* No es possible declararme;  
mi desdicha callarè:  
quièn à este hombre, y mi hermana  
aqui los pudo traer?

Ya no es tiempo de callar  
la verdad, ya es tiempo que  
solo acuda à la venganza,  
quando es primero: Sabed  
señor Don Pedro Luxan,  
que en estos lances que os veis  
habeis vivido engañado,  
y que vuestra passion es  
la que por Don Lope os tiene  
ciego, porque no soy él;  
y assi, para assegurar  
vos la verdad, voy à hacer  
pesquisà de mi agresor,  
para acabar de una vez  
de un agravio la venganza,  
que hasta este tiempo dudè.  
Y puesto que el desengaño  
ya desta verdad teneis,  
no dudeis de la verdad  
que os dice mi noble fé.

*Ped.* Es possible hijo Don Lope,  
que en aquella tema dèa



de tomar tu los disgustos,  
que no te importan? no ves  
que son imaginaciones,  
y fantasias las que  
tienes del achaque grave,  
que te obliga à padecer?  
Adonde, di, quieres irte?  
que me harás adolecer  
à mi con tu ausencia; mira  
en este blanco papel  
de mis canas el disgusto  
que escrito dexas en èl:  
hombre en mi casa? què dices?

*Fern.* Hombre en tu casa, y muger,  
causa de todo mi mal.

*Ped.* Pues tu hermana Doña Inès,  
ya sabes que en la virtud  
al Sol competencia hacer  
puede, pues su honestidad  
nos dice à voces quien es.

*Fern.* No nace de ài mi pena,  
de otra causa nace, aunque  
es la causa de mi muerte,  
y la ocasion de mi bien;  
de mi mismo voy huyendo.

*Ped.* No le he de poder tener,  
que resolucion constante  
en su delirio se vê:  
bolverás à casa hijo?

*Fern.* Si me vengo, bolverè,  
que me dexo en ella el alma:  
ay divina Doña Inès!  
ya te perdí para siempre,  
mas yo te bolverè à vêr  
en dexando satisfecha  
la ofensa de aquel cruel,  
y de aquella ingrata hermana.

*Ped.* Què esto, Cielos, puede haber!  
paciencia me dèn los Cielos.

*Fern.* Venganza el Cielo me dè.

*Ped.* O què con salud te viera!

*Fern.* Honor, y amor, guíame.

*Ped.* Sin vida, y sin alma quedo.

*Fern.* Sin alma, y sin vida irè,  
hasta bolver à los rayos  
hermosos de tanto bien.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Don Fernando, y Tacon.*

*Fern.* Ya yo, Tacon, he perdido  
la esperanza que me alienta,

todo mi sèr se perdiò,  
y no es mucho que se pierda,  
pues que no pudo mi acero,  
por mas que hizo diligencia,  
tomar alli la venganza:  
golfos de dudas navega  
mi passion, pues sin saber  
que medio elegir pudiera,  
me veo en un mar de dudas.

*Tac.* Jesus, perdiòse la hebra:  
todo aqui se desbarata.

*Fern.* El remedio que me queda  
es, olvidar este amor,  
la ira la passion venza,  
porquè si perder la vida  
cierto es de qualquier manera,  
mas facilmente hallarè  
su rigor con el ausencia;  
bolverè me sin hablarla,  
quando tan poco aprovecha,  
pues puede ser sin vengarme,  
que encuentre otra vez mi ofensa.  
Demàs de que ya ha venido  
Don Lope su hijo, y es fuerza  
que le obligue aquella sangre,  
que los dos pechos alienta,  
siendo la que èl engendrò.

*Tac.* Señor, esto se remedia  
con disparatar aqui  
àcia el olvido con ella,  
que yo te sacarè desto.  
No has oido la coplilla  
de Gil, que esso contradice,  
pues le culpas. *Fern.* Y què dices?

*Tac.* Escucha la redondilla:  
Di, por què no dás un medio,  
que remedie tu pesar?  
era el remedio olvidar,  
y olvidòse me el remedio.

*Fern.* Bien dice, pues quando el alma  
solo esse remedio intenta,  
por medio en el olvidar,  
olvidò la diligencia,  
y ya que no hallen la causa  
los estremos de mis penas,  
para cobrar de mi honor  
con su muerte recompensa,  
puesto que he buuelto à su casa,  
he de aprovechar mis queexas,  
para saber que destino  
traxo à Doña Juana à ella,  
y hablando con Doña Inès,

ha-



laarè que el secreto sepa,  
que està ocultando mi amor,  
pues podrè desta manera  
averiguar lo que intento,  
que tiempo despues me queda  
para que pueda buscarlos,  
y castigar mis ofensas.  
Avisa tu à Doña Inès,  
que en casa estoy, porque pueda  
disponer que yo la hable,  
sin que Don Pedro me vea.

*Tac.* Voy, que como llevo olvido,  
verás que el viejo me ruega,  
y te hago dos veces hijo,  
aunque fueses de la Piedra;  
mas escusado es entrar  
à avisarla, quando ella  
aquí encamina sus passos.

*Retiranse à un lado, y salen Leonor, y Inès.*

*Fern.* Hagan mis passiones treguas  
para ocultar el agravio,  
que sin vengarme atormenta.

*Inès.* Leonor, sabes si bolvió  
Don Lope? *Leon.* Con gran presteza  
mi señor esta mañana  
fue à buscarle, y con mas pena.

*Inès.* Passiones, que sin saber  
de que nacen mis tristezas,  
què es lo que de mi queréis?  
si del sufrimiento prueba  
haceis, ya yo estoy rendida,  
que es forzoso que me vengá  
à vuestro oculto poder,  
quando es de causa secreta.  
Mas quièn mis queexas escucha,  
quando aún de mi se reservan?

*Fern.* Un infeliz, que las tuyas  
viene à procurar que sepa;  
yo buelvo à buscar mi centro,  
Doña Inès divina, y bella,  
porque sin tus ojos, es  
oprimirme una violencia.  
El imán de mis sentidos  
busca el Norte que le enseña,  
el aliento que le guia,  
y el azero que le alienta.

*Leon.* Buen olvido nos dà Dios.

*Inès.* Es possible hermano? *Fern.* Dexa  
el nombre de hermano, quando  
no lo soy; si tu dixeras  
de esclavo, si que acertáras,

quando tanto mi amor precia  
ferlo tuyo, dueño mio,  
pues rendido lo confiesa.

*Leon.* Incurable está el hermano.

*Inès.* Què dices Lope?

*Fern.* Que atiendas  
el secreto, que mi amor  
dentro de su estancia encierra.  
No soy Don Lope Luxan,  
Don Fernando de Ribera  
si, que como esclavo tuyo  
he fingido la cautela  
de que memoria me falta,  
quando todas mis potencias  
unidamente, señora,  
te obedecen, como à Reyna  
de todos mis pensamientos,  
y por la deidad mas bella.

*Inès.* Què dices? *Fern.* Verdad te digo,  
que aora la experimenta  
mi esperanza. *Inès.* Como quieres  
que yo por verdad lo crea,  
quando tu olvido?

*Fern.* Què olvido?  
solo el tuyo me atormenta,  
pues desde el instante mismo  
que te vi, siempre me acuerda  
la memoria, que el perderte  
es el rigor de mi estrella.

*Inès.* Leonor, con cuidado mira  
si acaso mi padre entra.

*Leon.* Valgate Dios por hermano!

*Fern.* Mira bien desde esta puerta.

*Inès.* No te creo. *Fern.* Esse es mi mal.

*Inès.* Quièn me assegura?

*Fern.* Mis queexas.

*Inès.* Quales son? *Fern.* El no creerme,  
ocasion de que te pierda.

*Inès.* Pues tu olvido?

*Fern.* No hay olvido;  
à esso, Doña Inès, no buelvas.

*Inès.* Quièn te acredita?

*Fern.* El ingenio,  
que estorvò que esposa fueras  
de Don Luis con el olvido;  
mas que fue fingido pienso  
para acreditarme, quando  
no he vivido en esta ausencia.

*Inès.* Quièn la ocasionò?

*Fern.* Mis males.

*Inès.* De què nacen? *Fern.* Callarèla ap.  
mi agravio hasta que se vengue;



hacen de que esposa seas  
de Don Luis. *Ines.* Pues no me dices  
que lo estorvò la cautela  
de fingirte sin memoria,  
porque no lo consiguiere?

*Fern.* A decirlo buelvo ahora.

*Inès.* Declararte no pudieras  
con mi padre, si es fingido  
tu mal?

*Fern.* Muy bien me aconsejas,  
pero hay un estorvo. *Inès.* Dile.

*Fern.* No es posible.

*Inès.* A mi me niegas  
tu mas oculto secreto?

*Fern.* Es de agravio, y no mi lengua  
público lo puede hacer,  
sin tomar venganza fiera.

*Inès.* En quien?

*Fern.* En quien le ocasiona.

*Inès.* Quién es?

*Fern.* En tu casa mesma  
hallè vida, y hallè muerte.

*Inès.* No te entiendo, di tu pena,  
ò harás con aqueſſas dudas  
que otra vez tu olvido crea.

*Fern.* Pues para que yo conozca  
de tu amor la recompensa,  
me dirás una verdad?

*Inès.* Nada negarte pudiera  
la duda que me ocasionas,  
quando me tienes suspensa.

*Fern.* Una muger, que en tu casa  
hallè anoche, di quien era,  
ò como à tu casa vino?  
como habiendo estado en ella,  
yo hasta entonces no la ví?

*Inès.* Eſſo es decir que desvela  
tu amor, y que por saltar  
ella de casa, la ausencia  
fingisteis para seguirla,  
diciendo à mi padre, que era  
un hombre, que en aquel punto  
habia entrado; y no son buenas  
satisfacciones, pues son  
mas que disculpas, ofensas,  
quando rendido me buscas.  
Buelve à buscar su belleza,  
que puesto que fuiste tu  
quien se la llevò, pudieras  
haber callado sin ecos,  
que tu ceguedad condena,  
que yo en diciendo à mi padre

que me case, todo queda  
acabado; vè à buscarla,  
y mas en tu vida buelvas  
à verme. *Fern.* No tus enojos,  
bella Doña Inès pretendan  
ahora quitarme la vida,  
quando el alma te confiesa  
por su dueño solamente:  
ſabrás que es. *Leon.* Tu padre llega.

*Fern.* Yo me voy, porque me importa  
que contigo no me vea.

*Inès.* Eſſo es lo que deseabas,  
que ahora este estorvo viniera,  
porque como tu traicion  
la satisfacion no encuentra,  
à la turbacion que tienes  
todo tu peligro feras.

*Fern.* Yo à satisfacerte presto  
bolverè, para que sepas  
de mis desdichas la causa.

*Tac.* Ya sube por la escalera.

*Fern.* Serás firme?

*Inès.* Eres mudable.

*Leon.* Mira, señora, que llega.

*Fern.* Vèn Tacon, que aunque aventure  
su amor, el dexarla es fuerza,  
porque hasta verme vengado,  
pretendo que no lo ſepa. *Vanſe.*

*Inès.* Qué dices desto Leonor? *(dan.*

*Leon.* Que no hay diablos que lo entien-

*Inès.* De una duda en otra duda  
tropezando van mis penas.

*Salen Don Pedro.*

*Ped.* La vida me ha costar  
aqueſte mal tan prolixo,  
que padece Lope mi hijo,  
sin poderlo remediar.

*Inès.* Padre, y ſeñor, has hallado  
à Don Lope? *Ped.* No he podido,  
aunque mas he discurrido,  
hallarle à èl, ni al criado,  
que me diga donde está.

*Inès.* Señor, si es que del olvido  
solo la ausencia ha nacido,  
cree que presto bolverá;  
mas una duda no allano,  
y es, que anoche en la pendencia  
paſſada, aquella criada  
que recibí, con mi hermano  
de casa faltò tambien,  
sin haberſe despedido.

*Ped.* Mas si eſſa muger ha ſido



# El Parecido.

causa de perder mi bien?  
buena criada tenias.

*Inés.* Y yo por ti la recibí.

*Ped.* Si, yo licencia te di,  
fue porque la encarecias  
de honesta, y de recatada;  
pero *Inés*, yo no colijo  
que se fuese Lope mi hijo  
por causa desta criada:

vete à tu quarto. *Inés.* Dolor,  
no le bastò à mi cuidado  
que aya vivido engañado,  
fino que pruebe el rigor  
de zelos, y sin saber  
lo que quiso declarar,  
me condene yo à callar  
sin poderlo comprehender?  
Esta Dama, quien será,  
que vida, y muerte llamò?  
si èl consigo la llevò,  
obligacion la tendrá.

O quien pudiera trocar,  
quando infeliz he nacido,  
mi passion à aquel olvidado,  
para poderle olvidar! *Vase.*

*Ped.* Ya viene alli su criado;  
solo con haberle visto  
todo mi pesar resisto;  
sabè donde le ha dexado.

*Sale Tacon.*

*Tac.* Ya esto acabò, no hay que hacer  
enredos ya, ni mentir;  
mañana habrá de pedir  
limosna para comer:  
pues señor, yo me despido.

*Ped.* Por què se vá tu cuidado.

*Tac.* Señor mio, esto ha durado  
lo que ha sido Dios servido.

*Ped.* Mi casa quieres perder,  
dì? tu lealtad repetida  
à tu amo Don Lope olvida?

*Tac.* Si el no buelve, què he hacer?

*Ped.* Dì, Cerote, en conclusion,  
donde está? que sin èl muero.

*Tac.* Como usted no es Zapatero,  
no puedo darle razon.

*Ped.* Tu temor no te alborotes;  
què te dixo Lope? dilo.

*Tac.* Que en acabandose el hilo,  
no es menester el Cerote.

*Ped.* Perdido en su busca fui,  
y como sin èl no vivo,

el pesar del mal esquivo  
me bolvió otra vez aquí.

*Tac.* No lo vén? con mas presteza  
podrá sacarle el gatillo  
de la quixada un colmillo,  
que el hijo de la cabeza.

*Ped.* Hazme amigo, este placer;  
dì, por què su enojo ha sido?  
cuentalo, si lo has sabido;  
por què no quiere bolver  
à casa? *Tac.* Yo lo dixera,  
mas dèl tengo mucho miedo:  
ahora yo he de vér si puedo  
sacarle algo por postera.

Vè usted aquel hombre fiero,  
que à reñir con èl se mueve?  
pues es un hombre à quien debe  
mi amo un poco de dinero,  
y èl à mi amo antes debia  
dineros que le pagaba,  
y siempre que le encontraba,  
al punto se los pedia;  
mas despues que le pagò,  
mi amo el deudor vino à ser,  
y no hay modo de poder  
cobrar dèl. *Ped.* Pues por què no?

*Tac.* Olvidò que los debia.

*Ped.* Y por esta diferencia  
se originò la pendencia,  
porque el otro le pedia?

*Tac.* Por esso à reñir se mueven.

*Ped.* Pues no es fuerza que lo pida?

*Tac.* De lo que èl debe se olvida,  
mas no de lo que le deben.

*Ped.* Y quanto la deuda ha sido?

*Tac.* Cien escudos son no mas.

*Ped.* Pues tu se los llevarás,  
ya que me lo has advertido,  
y esse dinero darè,  
no buelva otra vez molesto.

*Tac.* Si señor, salgamos desto,  
que yo se lo llevarè.

*Ped.* Luego ha de ser, porque intento  
el darselos de contado.

*Tac.* Pues con esto está ajustado,  
y vendrá Lope al momento.

*Ped.* Estuvo tan impaciente,  
que el escucharle fue exceso.

*Tac.* J sus! pues no adviertes que esso  
lo ocasiona la creciente?

*Ped.* A buiscarle fue furioso,  
sin poderle reportar.



De Don Agustín Moreto.

*Tac.* Eſſo es largo de contar.

*Ped.* Del auiſo eſtoy gozoſo;  
aguarda mientras que voy  
à abrir aquel eſcritorio.

*Tac.* Animas de Purgatorio,  
cien Miſſas dellos es doy;  
nadie culpe à mis cuidados  
la eſtaſa al verme aturdido,  
que no es caro haber perdido  
un hijo por cien ducados.

*Ped.* Donde la llave he dexado?  
notable deſcuido ha ſido,  
yo de mi miſmo me olvido.

*Tac.* Ay què el mal ſe le ha pegado!

*Ped.* Ahora bien, buscarla elijo,  
porque quiero deſpacharte.

*Salen Doña Inès, y Leonor.*

*Inès.* Leonor, deſde aqueſta parte  
eſcuchè quanto le dixo,  
y pues mi padre ſe fue,  
y quedò ſolo el criado,  
de los zelos que me ha dado,  
la cauſa averiguarè:  
diſſimula.

*Tac.* Ay Dios! què es eſſo?

*Inès.* Leonor, eſſe hombre quièn es?

*Tac.* Jeſus! pues la hermana Inès  
ahora ſale con eſſo?

*Inès.* Donde vueſtro amo quedò?  
pero es yerro preguntar,  
ſiendo cierto que ha de eſtar  
con la deidad que llevò.  
Dice que caſarſe quiere  
conmigo, ya ſu dolor  
le curò aquel nuevo amor,  
pues ſabe que por èl muere,  
aunque ya la duda allano,  
reconociendo ſu intento,  
pues todo ſu fingimiento  
ſue quererme como hermano.

*Tac.* Eſſa ya es indignacion.

*Inès.* Por eſſo me quiere aſſi.

*Tac.* Pues què me daràs à mi,  
ſi traigo diſpenſacion?

*Leon.* Diſpenſacion? eſſa es buena.

*Tac.* Eſſo no ſaben acá;  
el Rey de Suecia las dà,  
y à ſeis quartos la docena. *Llaman.*

*Inès.* Dime quièn llama?

*Tac.* Quièn es?

*Sale Don Lope.*

*Lop.* Eſtá Don Pedro Luxan: :-

*Tac.* Què es lo que miro? San Juan.

*Lop.* En caſa? ſi es Doña Inès  
mi hermana, pierdo el ſentido.

*Inès.* Quièn de eſſa fuerte ſe ha entrado?  
quièn es? *Tac.* El deudor paſſado  
en acreedor convertido.

*Lop.* Què decís? *Tac.* Santa Suſana!

*Inès.* A quièn buscais, Cavallero?

*Lop.* Al ſeñor Don Pedro quiero  
hablar; ſin duda es mi hermana,  
que como quedò pequeña,  
y catorce años paſſaron,  
las ideas ſe borra on,  
ſin dexar ſola una ſeña.  
Yo he deſeado ſaber  
como Don Lope llegò,  
que ſu amiſtad profeſſó  
mi fé, y le deſea ver.

*Inès.* Mi padre os podrá informar,  
aguardad le aviſarè:  
nada ſaber intentè,  
que yo puedo averiguar. *Vaſe.*

*Lop.* Perdona el atrevimiento  
de haber haſta aqui llegado;  
no me direis que accidente  
Don Lope eſtá padeciendo?

*Leon.* De olvido es, à lo que entiendo.

*Lop.* Mucho ſu padre lo ſiente.

*Leon.* Ya ſe vè, ſiendo ſu hijo.

*Lop.* Podria à Don Lope hablar?

*Leon.* Has viſto tal preguntar?

*Lop.* Muy bien mis intentos ſinjo.

*Tac.* Yo voy. *Lop.* Huyes?

*Tac.* Ay quimera  
mas linda? *Lop.* Detèn el paſſo.

*Tac.* Debe de pensar acaſo  
que eres tu la hospitalera.

*Lop.* Platicante de ſu mal,  
de vos lo puedo ſaber.

*Tac.* Uſted lo debe de ſer  
del Hoſpital General.

*Lop.* Guſto me haced de aviſarle,  
que importa lo que le quiero.

*Sale Don Pedro.*

*Ped.* Aqui traigo ya el dinero.

*Tac.* Pues bien puede derramarle.

*Ped.* Hidalgo, pues què mandais?

*Lop.* Veros es lo que pretendo.

*Ped.* Por mas que de vos huyendo  
ando, vos mas me buscais.

*Lop.* Eſſo es rigor.

*Tac.* Chriſto eterno!



## El Parecido.

*Ped.* Que yo era su padre dixo?

*Tac.* Si, que aora os sabe este hijo como à eebolla de Invierno.

*Ped.* Idos luego de mi casa.

*Lop.* Què assi, señor, respondais?

*Ped.* Mi sufrimiento apurais,

y ya de limite passa:

què es lo quereis, decid,

prueba de mi sufrimiento,

que hace vuestro engaño? *Lop.* Siento.

*Tac.* No lo dixe? venlo aqui:

miren aqui los regalos

que halla; el diablo me lo dixo;

si este hombre dá en ser su hijo,

le han de dar quatro mil palos.

*Lop.* Pues vos me desconocéis

por el engaño que passa,

yo harè al que està en vuestra casa,

y que por hijo teneis,

que aquesta verdad confiesse,

ò mi valor indignado,

sin perderos el sagrado

respeto. *Ped.* Vuestra voz cesse.

*Tac.* El echa por el atajo.

*Lop.* Sabrè hacer que à vuestros pies

lo publique. *Tac.* Por Dios que es

tiefo el hijo como el ajo.

*Lop.* Mirad que Don Lope soy,

y que aquesta rendimiento

no puede ser fingimiento.

*Tac.* Grande ha de ser el de oy.

*Ped.* Vos reñisteis arrojado

con mi hijo, segun infiero,

por un poco de dinero

que vos le habiais prestado,

con desatencion cruel.

*Lop.* Negar me importa que he sido:

quien lo dice? *Ped.* Quien os vido;

este hombre. *Tac.* Digo que es èl.

*Ped.* La cantidad que èl os debe,

os llevará este criado,

que ya yo estoy informado,

y harè que al punto os la lleve.

*Lop.* No alcanzo lo que decís,

que no soy el que pensais;

un hijo que vos negais

soy, si cuerdo lo advertís:

yo dinero? *Tac.* Ay tarabilla

cómo esta? esta es carantoña;

vustè no es el hijo de Oña,

ò el Mercader de Sevilla?

*Ped.* Nada teneis que explicarme,

idos, y es bien que advirtais,  
que à mi casa no bolvais,  
porque venís à irritarme.

*Lop.* Señor, tu yerro imagina,  
si indicios mi rostro ofrece.

*Tac.* Señores, se le parece  
como un pollo à una sardina.

*Lop.* Padre, tu enojo ya es llano,  
que por castigo le tomo.

*Tac.* Señores, hay risa, como  
verle padrear en vano?

*Lop.* Solo mi verdad es llana,  
y lo demás fingimiento.

*Tac.* Verás si no pára el cuento  
en zurrarle la badana.

*Lop.* Que en fin aquesta verdad  
que os dice mi labio fiel,  
la condena à ser cruel  
una falsa ceguedad?

*Tac.* Cielos, no es nada la beta  
de la media!

*Lop.* Mas me aflixo;  
cómo me negais por hijo?

*Tac.* Como Lope fue el Poeta.

*Ped.* De lo que vos afirmais,

que mi hijo quereis ser,

solo os puede convencer

este criado que mirais.

*Lop.* Habla, quien es el fingido  
ingrato que me ha usurpado  
las dichas que yo he heredado?  
què noticias has tenido,  
del suceso deste hombre?

*Tac.* Largas.

*Lop.* Bien lo puedes declarar.

*Tac.* El hijo he de averiguar?

yo soy Cerote, y no Vargas.

*Ped.* Ya os convence vuestro daño.

*Lop.* Venganzas mi enojo aspira;  
complice en esta mentira,  
tu has de pagarme este engaño.

*Tac.* Señor, sè tu mi coeto.

*Lop.* Su hijo soy, y tu has sabido  
el engaño introducido.

*Tac.* Por mi, mas que seas su nieto.

*Ped.* Vos no sois mi hijo, señor.

*Tac.* Bien puede èl haberlo sido,  
sin que tu lo ayas sabido.

*Lop.* Conmigo tanto rigor?

hazme gusto que vea yo

el hombre, que dices que es

tu hijo. *Ped.* De importancia no es,  
sien-



De Don Agustín Moreto.

siendo el que con vos riñò,  
y llevad vuestro dinero,  
y en mi casa mas no entreis,  
porque en mi enojo vereis  
venganza, arrojado, y fiero.

*Sale Doña Inès.*

*Inès.* Tu, señor, tan descompuesto,  
enojado voces dás?

*Ped.* Oye, Doña Inès, sabrás  
la ocasión porque es aquesto.  
Sabrás que este Cavallero  
es con quien Lope riñò  
la noche que se ausentò,  
por un poco de dinero.  
Pues no pára, si colijo  
su pasión, loco en aquesto,  
sino que quiere molesto  
afirmar que èl es mi hijo;  
hasta que enojado ya,  
mas no le puedo sufrir,  
ni sus engaños oír  
de aquesta tema en que dá.  
Esta la ocasión ha sido,  
quando le miro prolijo,  
pues dice, que èl es mi hijo,  
y que Lope lo es fingido.

*Inès.* Crédito logro à mi anhelo: *ap.*  
què razón para ello dá?

*Lop.* Si la escuchais, la dará  
la verdad de mi desvelo.

*Inès.* Decidla, que la verdad  
oculta nunca se viò.

*Lop.* Sino es ahora que estoy yo  
en tanta infelicidad.

*Inès.* Alienta esperanza mia:  
ò si este mi hermano fuera,  
porque acreditar pudiera  
la verdad de su porfia!

*Leon.* Vè à decirle lo que has visto.

*Tac.* Vè tu, y allá te lo avèn.

*Lop.* Tu has de escucharme tambien.

*Tac.* Esto es malo, juro à Christo.

*Lop.* Quando à las Indias partí,  
obedeciendo tu gusto,  
que yo siempre, como es justo,  
tu precepto obedeci;  
à una herencia me embiasse  
de un deudo que allá muriò;  
y quando mi amor partiò,  
porque de mí lo fiasse,  
en un retrato que hiciste,  
muestras de cariño, y fé,

tan parecido quedè,  
como tu entonces lo viste,  
pues al tiempo de partir  
dixiste, sin embarazo.

*Tac.* Pues ya se desata el lazo,  
bien me podrè yo escurrir. *Vase.*

*Lop.* Entre llanto, y confusión:  
Mirad, Lope, lo que obraís,  
y pues que à las Indias vais,  
obre atenta la razón.  
Vuestro retrato conmigo  
queda, para mi consuelo,  
y no culpeis el anhelo  
que en aquesta empresa sigo,  
porque mi amor os allana,  
si es que culpais el desvío,  
que aunque ahora os parece mio,  
es vuestro, y de vuestra hermana.  
Partí al fin para Sevilla  
con las cartas que llevè,  
donde en su grandeza hallè  
una rara maravilla.

Allí estuve detenido  
mientras las Naos se aprestaron,  
y allí mis ojos hallaron  
un bien, por quien me he perdido:  
al fin una Dama ví,  
que allí me hizo detener.

*Ped.* Y esso què tiene que ver  
con ser mi hijo, decid?

*Lop.* Satisfaceros intento,  
oíd todo mi cuidado.

*Ped.* Vos venís bien informado  
para vuestro fingimiento.

*Lop.* Atended à la razón  
de mi verdad, si os obliga.

*Ped.* Yo no quiero que me diga  
nada vuestra sinrazón,  
y yo no soy tan ingrato,  
que puedo negar atento  
lo que con mas fundamento  
dice à voces su retrato.

*Lop.* A èl se parece? què oí?

*Ped.* Parece, segun arguyo,  
como de original suyo.

*Lop.* A èl parece, señor? *Ped.* Si.

*Lop.* Pues vuestra resolución  
tal desengaño me ofrece,  
podrè verle? *Inès.* Aquí padece  
mas dudas la confusión.

*Salen Don Luís, y Tacon.*

*Luís.* Perdonad haberme entrado,



## El Parecido.

señor Don Pedro, à pediros  
perdon, puesto que à serviros.

*Ped.* A buen tiempo habeis llegado.

*Luis.* Si os sirvo, dichofo he sido;  
decid lo que me mandais,  
quando obediente me hallais.

*Tac.* Escurrieme no he podido.

*Ped.* A Don Lope conoceis  
de Luxan? mal me corrijo.

*Luis.* Sè que Lope es vuestro hijo,  
à quien estimar debeis,  
y à quien yo estimo rendido  
por deudo, amigo, y hermano;  
esta verdad os allano;  
que os declareis mas os pido,  
que vuestro semblante os dice  
la passion que en vos infiero.

*Ped.* Decidme, este Cavallero  
que veis, es Don Lope mi hijo?

*Luis.* Si es castigo, y no hay disculpa  
por reñir con el cruel,  
digo que :- *Ped.* Decid si es èl,  
que yo os perdono esta culpa.

*Luis.* Por què me lo preguntais?

*Ped.* Porque vos lo declareis:  
el que delante teneis  
es Don Lope?

*Luis.* No ignorais  
vos que no es èl.

*Inès.* Ay de mi!  
ni yo tampoco lo ignoro.

*Luis.* Quando la verdad previno  
decir que es Lope el que vino  
de las Indias.

*Inès.* Y el que lloro,  
quando ya es fuerza perderle.

*Luis.* Què assi me impidan su sol!

*Tac.* Por San Pedro de Armengol,  
que no quieren conocerle.

*Ped.* No respondeis? à què aspira  
vuestra duda, señor mio?

*Tac.* No ven que como hace frio,  
se le ha clado la mentira?

*Lop.* Deme alivio mi passion.

*Ped.* Porfiareis en ser prolijo?

*Tac.* Del mismo modo es tu hijo,  
que yo, señor, soy Tacon.

*Lop.* Habla hermana, tu lo di,  
que à tu beldad solo apelo.

*Inès.* Todo es dudas mi desvelo;  
què dirè, que estoy sin mi?

*Tac.* Por vida de Inès de Astorga

que lo diga: vèlo usted?

ella lo niega. *Lop.* Por què?

*Tac.* Porque aunque calla, no otorga.

*Ped.* De la duda en que os he puesto  
os quiero satisfacer:

Don Luis, habeis de saber  
deste hombre lo molesto,  
pues dice que mi hijo es,  
y que Don Lope ha fingido  
serlo, habiendo yo sabido  
el disgusto que despues  
con èl tuvo muy groffero,  
que aqueste engaño fingia,  
solo porque le debia

Lope un poco de dinero.

*Lop.* Decidme, de què inferis  
que es verdad lo que afirmais,  
y que à èl le conozcáis

por su hijo? *Luis.* Esso decis?

le conoce mi amor grato  
en voz, en rostro, y en talle,  
y si quereis admiralle,  
os lo dirá su retrato,  
que al partirse se copio,  
quando à las Indias se fue.

*Lop.* El juicio aqui perderè:  
el original loy yo  
de esta copia, vive Dios,  
porque se sacò de mi.

*Ped.* Vamonos Don Luis de aqui,  
que convencerà à los dos;  
con su tema le dexad.

*Inès.* Pues esta ocasion se ofrece,  
Cerote, no te parece  
que descubra la verdad?  
dime, si segura puedo  
descubrir en duda igual  
su engaño?

*Tac.* No haga usted tal,  
que descubrirà el enredo.

*Inès.* Còmo ha de poder sufrir  
el amor este despecho,  
ocultandole en el pecho?

*Ped.* No os vais?

*Lop.* Vos me habeis de oir.

*Ped.* El huir de vos elijo,  
y assi por cansado os dexo.

*Tac.* Señores, con esto el viejo  
mas se encarniza en el hijo.

*Inès.* Hasta que otra vez le hable,  
el callarlo determino.

*Ped.* Notable engaño intentaba



De Don Agustín Moreto.

de aqueste hombre el capricho.

*Lop.* A tus piedades, hermana,  
de aqueste rigor impio  
mi verdad apela; llama  
en el pecho empedernido  
de mi padre la razon;  
tu hermano soy, y su hijo,  
hablale por mí. *Inés.* Mi padre  
nunca faltar ha podido  
à la razon, y pues èl  
lo niega, como habeis visto,  
còmo le assegurarè  
lo que de vos no ha creido?

*Ped.* La fuerza que hace en querer  
que creamos sus designios.

*Tac.* No ha de hacer fuerza, si quiere  
passar, señora, por hijo?

*Ped.* Por no oír que me llame padre,  
de su vista me desvío;  
vamonos todos, dexadle.

*Tac.* Señor, que te llame tío,  
partase la diferencia,  
hazle siquiera sobrino.

*Lope.* Què esto sufra mi valor!  
mal la colera reprimo.

*Inés.* Passion, en què han de parar  
estos encantos que miro?

*Luis.* Eftorvos son de mis dichas  
tantos ciegos laberintos;  
sin duda que este hombre es loco.

*Tac.* Si señor, pues ha querido  
hacerse hijo de mi amo,  
como si espiga de trigo  
fuera èl, que de repente  
le salen tres, ò quatro hijos.

*Lop.* Todos me dexais? ninguno  
hallo, que compadecido  
crea mis verdades, quando  
con razon las acredito?

quién vió suceso mas raro!

*Tac.* Y yo tambien, vive Christo,  
pues quereis ser hijo ajo,  
que sin sembrarle ha nacido. *Vase.*

*Lop.* Sus passos irè siguiendo,  
por ver si encuentran mis brios  
al que usurpando mis dichas,  
logra los aplausos mios.  
Y pues testigo de abono  
no hallo, yo determino,  
aunque aventure mi vida  
en tantos riesgos, pues oy  
el traer à Doña Juana,

pues el Cielo ha permitido  
que del riesgo la sacasse,  
y el enojo vengativo  
de su hermano, para que  
oy me sirva de testigo,  
pues fiando en mi nobleza  
su decoro, está conmigo  
donde la venero amante;  
y si llego à conseguirlo,  
yo desharè con valor  
esta traicion que han fingido,  
galardonando su amor,  
y executando castigos  
en su hermano, pues me quita  
sèr, vida, hacienda, y cariño;  
porque si en mi amparo halla,  
sin saber como, mi auxilio,  
fuerza es que en mayores riesgos  
haga la piedad su oficio. *Vase.*

*Salen Doña Inés, y Leonor.*

*Leon.* Señora, grande mal temo,  
desde el corredor he visto  
al Galán engerto hermano,  
recatado, y escondido  
con Cerote, que al salir  
sin duda le dió el aviso  
de todo lo que ha pasado.

*Inés.* Mira Leonor, si han salido  
ya mi padre, y los demás  
desde essa rexa. *Leon.* Ya miro,  
y en toda la calle nadie  
parece.

*Inés.* Pues ya se han ido,  
avisa à esse Cavallero,  
que me tienen sus prodigios  
mas confusa, y yo pretendo  
ver el fin con que ha venido.

*Salen Don Fernando, y Tacón.*

*Fern.* No es menester prevenirme,  
porque habiendo ahora visto  
que el que tu esposo ha de ser,  
y tu padre, habian salido,  
me determinè à buscarte,  
que como el desvelo mio,  
Doña Inés divina, siempre  
te ha obedecido tan fino,  
al incendio de tus ojos  
buelve à abrasarse rendido.

*Inés.* Cavallero, hermano, ò quien  
sois, porque yo no distingo  
entre tantas confusiones  
que seais, ni que habeis sido;



## El Parecido.

decid vuestra pretension,  
no dudeis; así remito  
decir, que de aquella Dama  
del rapto os tiene ofendido.  
Si sois mi hermano, es hacer  
prueba de mi honor altivo;  
si Galán, hacer ofensa  
à mi sangre: yo os afirmo,  
que nada os está tan bien,  
para que seais creído,  
como que mi padre alcance  
destas dudas el abismo.  
Vos dudosa me dexais,  
dando à entender vuestro aviso,  
que no sois mi hermano, y es  
error muy inadvertido,  
que passeis plaza de hermano  
contra los decoros míos.  
Y si vuestra pretension  
es de casarse conmigo,  
finamente me obligais  
con un olvido fingido,  
teniendo solo memoria  
para aquel bello prodigio.  
El suceso tiene à todos  
tan ciegos, à lo que he visto,  
que por vos mi padre niega  
al que es verdadero hijo;  
à mi me estorvais las dichas  
que Don Luis ha pretendido;  
à Don Lope le quitais  
su descanso, y su cariño;  
con que solo vos, à cuenta  
de un disimulado olvido,  
tuvisteis atrevimiento  
aquella noche del ruido  
à llevaros de mi casa  
essa Dama, que en mi asilo  
estaba, y con fingimiento  
pretenden vuestros avisos  
disimular esta culpa,  
que ya os tiene convencido.  
Aquí está vuestro criado,  
que de todo fue testigo,  
como mi hermano Don Lope  
de aquí se salió ofendido,  
mi esposo Don Luis confuso  
con los acasos que ha visto,  
mi padre en mayor empeño,  
y yo, que nada averiguo,  
dudando vuestra disculpa,  
no creo lo que en vos mire.

*Fern.* Ay de mí! luego aquí estuvo  
vuestro hermano: soy perdido,  
y no he de poder vengarme,  
si digo que es mi enemigo;  
disimule mi passion,  
que es malograr el designio.  
De suerte, que porque amor,  
dulce riesgo, amado hechizo,  
ingenioso me guiò  
al fingimiento que he dicho,  
para poder conseguir  
debido premio à que aspiro,  
y fingiese ser tu hermano,  
por esso no soy creído?  
Dos ofensas repetidas  
vuestro labio aquí me ha dicho;  
una, que mi atrevimiento  
de aquí se llevó conmigo  
essa Dama; esso no siento,  
que como verdad no ha sido,  
dexo para la ocasion  
descargos que no publico,  
por importar à mi honor,  
y así à la otra camino.  
Don Luis tu esposo, ò tu amante,  
que no alcanza los designios,  
me dice tu voz: malaya  
aquel infeliz destino,  
que me guiò à padecer  
un tormento en tal abismo,  
pues à vista de un desprecio  
te vengas en un rendido!  
Ya mi amor te declaró  
sus amorosos principios;  
si es la causa el no creerlos,  
verte obligada al cariño  
de Don Luis, logralos luego,  
pues que tu hermano ha venido  
Don Lope, que yo me iré  
donde no llegue el aviso  
de las que tu llamas dichas,  
siendo para mi martirios;  
porque será menor muerte  
en un daño tan esquivo,  
padecerla con ausencia,  
que ver dolor tan impio.  
*Inés.* Aguarda, no de essa suerte  
buelva à ver tu desvario  
otra confusion mayor:  
como negar no has sabido  
que tu fuiste quien llevaste  
aquella noche contigo



De Don Agustín Moreto.

aquella Dama? Fern. Ya dixe,  
que es el pensarlo delirio;  
pluguiera à Dios fuera cierto,  
que con esso hubieras visto  
lo que debes à mi amor.

Inès. Yo à tu amor? si no has podido  
negar sus obligaciones,  
que quieren tus desvarios?

Fern. Es verdad, yo las confieso,  
y tambien que me ha ofendido.

Inès. Y darla zelos pretendes  
enojado, y vengativo  
conmigo? bien lo trazaste.

Fern. Yo en mi vida la he querido  
bella Doña Inès, tu eres  
el centro de mi alvedrio;  
essa muger no me acuerdes,  
que harás que pierda el sentido,

*Sale Don Pedro.*

Ped. Inès, y Lope están juntos,  
milagro fue reducirlo  
el criado à que bolviessé;  
si habrá el suceso sabido?  
la satisfacion está  
dando à su hermana, y oirlo  
desde aqui pretendo, y ver  
la ocasion porque lo hizo.

Inès. Mi padre creerme no quiere  
que es Don Lope el que ha venido.

Tac. Señor, yo no te lo dixe?  
no hay remedio, vive Christo,  
de que al otro hijo le crea.

Inès. Como fingir has sabido  
de essa suerte? Fern. Por quererte;  
el amor es quien lo hizo.

Inès. Pues no es mejor declararte  
con mi padre? Fern. Si el decirlo  
me malograsse las dichas,  
quando yo à tu cielo aspiro,  
casandote con Don Luis?

Ped. Qué aya su achaque podido  
tanto con aqueste mozo,  
que le embarace su juicio,  
porfiando pretender  
ser de su hermana marido!  
que el olvido libre en él  
un error como el que miro!

Fern. Pues ya que la verdad sabes,  
dime, hermoso dueño mio,  
para que logre tu mano  
el mas eficaz camino.

Inès. No le ignorara tu amor,

si no me hubiera ofendido.

Fern. Eso es ofenderme à mi.

Ped. Qué es esto, Cielos, que he oido?  
si no le salgo al encuentro,  
ha de porfiar su delirio;  
mas su hermana por quietarle  
le finge aquellos carinos.

Don Lope, Doña Juana, y un Criado  
*al paño.*

Lop. A mi padre vi bolver  
cuidadoso, y le he seguido:  
oy mi valor, Doña Juana,  
te intentó traer conmigo,  
para que mi hermana crea  
mis verdaderos avisos.  
Con este criado aguarda  
mientras verla solícito;  
tu à todo riesgo estarás  
cuidadoso, y advertido:  
cubre el rostro Doña Juana.

Criad. Nada receles conmigo,  
quando à tu servicio ofrezco  
la vida con que te sirvo.

Juan. O si el Cielo permitiesse  
dar à mis penas alivio,  
porque tan raros sucesos  
como de tu vez he oido  
tuviesen fin con tu mano,  
quando della lo confio! *Vanse.*

Inès. A esso te resuelves? Fern. Si.

Ped. Salir quiero: Lope, hijo,  
seas bien venido; Lope  
cesó ya tu desvario?  
ya te habrá dicho Cerote  
quantos sucesos ha habido  
desde que saltas de casa.

Fern. Mi esposa me ha referido  
todo quanto te ha pasado.

Lop. Ya el Cielo piadoso quiso  
declararme aquesta duda;  
à quien yo tengo ofendido  
es quien me ofende, el hermano  
de Doña Juana es; indicio,  
hasta averiguarlo todo,  
no malogres los avisos.

Inès. El bolvió à su fingimiento,  
y anduvo cuerdo en fingirlo.

Ped. Hijo, recoge te luego  
à tu quarto, pues has visto  
los cuidados que me cuesta  
tu inquietud; y aqui te asumo,  
que sino es perder la vida



## El Parecido.

con lo que me ha sucedido  
de tu ausencia, y con un hombre  
cansado, necio, y prolijo,  
otra cosa no me falta.

*Lop.* Ya no puedo resistirlo,  
que perderè la venganza,  
si aqui dilato el castigo:  
donde quiera que mi ofensa  
encuentre el acero mio,  
ha de tomar la venganza.

*Fern.* Yo lo mismo solicito,  
pues que hallasse à mi ofensor  
los Cielos han permitido.

*Ped.* Què es aquesto? quèn se atreve  
assi à mi decoro altivo?

*Inès.* Nacer veo de una duda  
no imaginados prodigios.

*Ped.* Castigarè atrevimientos.

*Lop.* Por tu sinrazon me obligo  
à la execucion, que es  
porque traidor has fingido  
mi nombre, para ofender  
mi sangre con tal designio,  
y en venganza de tu ofensa  
herir por los filos mismos.

*Fern.* La lengua de los aceros  
solo es quien ha de decirlo.

*Ped.* Còmo, villano, en mi casa  
osais entrar atrevido,  
y descompuesto à buscar  
para dar muerte à mi hijo?  
sabrà castigar mi enojo.

*Lop.* A vuestro acero me rindo;  
solo para defenderme,  
contra el vuestro el mio vibro.

*Fern.* Detened señor Don Pedro,  
porque aqueste duelo es mio,  
y el impulso, que el matarle  
con ventaja, será indicio  
de cobardia, y assi  
para darle yo el castigo,  
basto, sin que pretendais  
castigar sus desvarios.

*Ped.* Por dos razones me toca  
castigarle.

*Lop.* Ya os he dicho,  
que contra vos yo no puedo;  
por padre à quien he debido  
el sèr, esgrimir mi acero.

*Ped.* Ya estoy cansado de oiros  
tan semejantes locuras.

*Tac.* Es un orate por Christo:

señor, mira lo que passa,  
de risa pierdo el sentido.

*Fern.* Aunque à vuestra ofensa toca,  
porque en vuestra casa ha sido,  
el castigarle primero,  
solo juzgais advertido,  
debe un deshonor tomar  
satisfacion, y impedirlo  
me toca en esta ocasion,  
aunque à mi pesar lo digo.

*Ped.* Yo he de matarle.

*Fern.* No harèis.

*Ped.* Còmo tu me estorvas, dilo?  
à los preceptos de un padre  
ha de replicar un hijo?  
vive Dios si no me dexas.

*Tac.* En estando enfurecido,  
se matará con su padre.

*Lop.* Mal mis passiones reprimo.

*Fern.* Que no sèy tu hijo, es cierto;  
y pues llegò lo preciso  
del lance, que os suspendais  
por un instante os suplico.

*Ped.* Imposible es que yo crea  
razon què nace de olvido.

*Fern.* Tambien el olvido niego,  
porque fue tambien fingido.

*Salé Don Luis.*

*Luis.* Al ruido de las espadas,  
que al passar por aqui he oido,  
he entrado; señor Don Pedro,  
à vuestro lado los filos  
de mi acero solicitan  
vuestra venganza; què ha sido  
me decid, y el ofensor?

*Inès.* Un yelo es el pecho mio.

*Ped.* Quien es mi hijo hable ya,  
haga la lengua su oficio.

*Lop.* Este traidor con mi nombre  
me ha ofendido, y te ha ofendido.

*Luis.* Luego aqueste Cavallero  
assi engañarnos previno  
à todos, y cauteloso  
fingió el nombre de tu hijo?  
à mi esse duelo me toca,  
porque con traiciones quiso  
estorvar las dichas mias.

*Fern.* No rehufa el valor mio  
contra los tres esgrimir  
el acero vengativo.

*Ped.* Acabad de declararos.

*Fern.* Que me atendaís todos pido;  
que



De Don Agustín Moreto.

que para acabar el duelo,  
palabra os dá el valor mio  
de matarme con los tres.

*Lop.* Pues yo essa palabra admito.

*Ped.* Y yo essa palabra acepto.

*Luis.* Yo essa conveniencia pido.

*Fern.* Este Cavallero es,

señor Don Pedro, vuestro hijo,  
y si con su nombre yo  
hasta oy oculto he vivido  
dentro en vuestra casa, fuisteis  
la causa de introducirlo  
con tan grande ceguedad,  
por ser à él tan parecido.

Don Fernando de Ribera  
mi nombre es, cuyo apellido  
la fama à voces publica,  
por mis blasones antiguos.

Don Lope fue el que en Sevilla,  
despues de haberle yo herido,  
una hermana me robò,  
que no pudiendo mis brios  
executar la venganza,

porque su fuerte lo quiso,  
saltando ella de mi casa,  
en su busca aqui he venido,  
y hallandoles en aquesta  
à ambos à dos, determino,  
tomando satisfacion

del agravio que publico,  
darle muerte. *Ped.* Luego vos  
ser mi hijo habeis fingido,  
no fiendolo?

*Lop.* Aquesse duelo  
me ha tocado por tu hijo,  
porque hombre que dentro en casa  
tan cautamente ha vivido  
con mi hermana Doña Inès,  
solo con ser su marido  
puede dar satisfacion.

*Luis.* Mio ha de ser el castigo,  
que habiendo de ser su esposo,  
à mi la ofensa me hizo  
de vivir en esta casa,  
y estorvar sus desvarios  
à mi fineza la dicha,  
que por él no he conseguido.

*Lop.* Detened señor Don Luis  
el impulso vengativo,  
que essa eleccion ha de ser  
solo con el gusto mio,  
y es, que lo sea Don Fernando.

*Fern.* Fuera baxeza admitirlo,  
sin pagar vos à mi hermana  
la deuda en que estais.

*Inès.* Què he oido?  
favorable es mi fortuna.

*Lop.* Tambien admito el partido.

*Fern.* Adonde mi hermana está?  
que como parezca elijo,  
que si enemigos hasta ahora  
desde aquel acaso fuimos,  
demás de quedar hermanos,  
que quedemos muy amigos.

*Lop.* Dentro en vuestra casa está,  
porque yo la habia traído  
para aqueste desengaño:  
salid, señora, pues quiso  
el Cielo premiar mis dichas  
con haberos merecido.

*Juan.* Con tal recompensa, es fuerza  
que mi amor agradecido  
quede, y de ti perdonada,  
à tus pies.

*Fern.* Los brazos mios  
te reciban, pues por ti  
tan feliz dicha consigo,  
aunque nació de un error.

*Tac.* Quanto veo es un prodigio.

*Inès.* Doña Juana hermana es  
de Don Fernando? ya mitigo  
los zelos, porque el callarlo  
le tocò al valor invisto  
de su nobleza, y su amor  
he de pagar. *Ped.* Què designio  
os ha obligado en mi casa  
con el nombre de mi hijo  
à vivir, fingiendo en ella  
la cautela, y el olvido?

*Lop.* En los lances como aqueste,  
solo acudir es preciso  
al honor, que lo demás  
es bolver à los principios.

*Tac.* Lleve el diablo quien hablare  
palabra sobre lo dicho.

*Ped.* Pues el desengaño veo,  
nada à tu gusto replico:  
dále, Doña Inès, la mano  
à Don Fernando.

*Luis.* Què miro?

*Inès.* Siendo gusto de mi padre,  
y de mi hermano, es el mio.

*Ped.* Aunque el empeño es tan grande,  
por haberle yo elegido



## El Parecido.

de Doña Inés por esposo  
à Don Luis, si el Cielo quiso  
que de su engaño naciesse  
el error, como del mio,  
puesto que en tal deuda está,  
como veis, Don Lope mi hijo,  
yo no puedo replicar  
à un empeño tan preciso.

*Luis.* Con tan grande desengaño,  
aunque pudiera ofendido  
quexarme, si es conveniencia  
de un honor, nada replico.

*Fern.* Esta, mi bien, es mi mano,  
y vuestro esclavo rendido,  
despues de tantas fortunas,  
os ofrezco un alvedrio.

*Inés.* La mia es esta, y los brazos  
à Doña Juana apercibo,  
puesto que por ampararla  
logros tan grandes consigo.

*Juan.* El corazon os publique  
quanto vive agradecido.

*Ped.* Dos hijos me ha dado el Cielo  
por un notable camino.

*Leon.* Y tu, Cerote, que fuiste  
la causa deste motivo,  
te atreves à ser mi esposo?

*Tac.* Si Leonor, tu mano pido.

*Leon.* Yo te darè entrambas manos,  
pues con esso, y con un victor :-

*Tac.* Para Moreto, aqui tiene  
fin dicho el Parecido.

## F I N.

Con licencia. BARCELONA: POR JUAN NADAL Impressor. Año de 1777.

*A costas de la Compañia.*